

Fragmentos de los escritos de James Nayler

basado en una edición de Brian Drayton

traducida por
Benigno Sánchez-Eppler y Susan Furry

con la colaboración de Brian Drayton,
Loida E. Fernández G. y Nilda Sánchez

Beacon Hill Friends House &
Mosher Book and Tract Fund, New England Yearly Meeting

Fragmentos de los escritos de James Nayler basado en la segunda edición de Brian Drayton publicado por Mosher Book and Tract, New England Yearly Meeting, 2001 con más materiales añadidos por los traductores

New England Yearly Meeting
901 Pleasant Street
Worcester, MA 01602-1908
USA

Traducción ©2007, de Susan Furry y Benigno Sánchez-Eppler. Este material puede ser reproducido en su totalidad con el debido reconocimiento y reiteración de este acápite. Versiones electrónicas de este material pueden encontrarse en www.neym.org y www.bhfh.org.

Beacon Hill Friends House y el Mosher Book & Tract Fund publican esta obra conjuntamente con el propósito de ayudar a que los Amigos de todas las ramas del cuaquerismo se conozcan mejor compartiendo sus escritos – tanto los de contenido histórico como los que expresan intereses de actualidad. Beacon Hill Friends House es un centro cuáquero en Boston, Massachussets, EEUU. El Mosher Book & Tract Fund es parte de la Junta Anual de Nueva Inglaterra de la Sociedad Religiosa de los Amigos.

ISBN: 978-0-9818760-1-6

Contenido

Al lector	i
Nota de los traductores	vii
Un resumen de la vida de James Nayler	1
1. Oh Amigos	7
2. A George Fox y a otros	7
3. El poder y la gloria del Señor resplandecen	7
4. Interrogatorio en Appleby (expandido por los traductores)	8
5. A Amigos del área de Wakefield	11
6. A Amigos en Holderness	14
7. La sabiduría que es de lo alto	17
8. A todas las iglesias de Cristo en el Norte	19
9. Epístola para los Amigos en la ciudad de York	20
10. Epístola sobre el amor y el juicio	22
11. No luchar, sino vencer por medio del sufrimiento	24
12. Fragmentos del debate parlamentario (añadido por los traductores)	26
13. Cómo se fortalece el pecado, y cómo vencerlo	28
14. La guerra del Cordero (abreviado por los traductores)..	31
15. A Margaret Fell	43
16. Lo que es la posesión de la fe viviente, y los frutos de ella	44
17. Leche y vianda fuerte (abreviado por los traductores)..	47
18. La oscuridad y la Luz	62
19. Más cerca de Él (añadido por los traductores)	62
20. A la vida de Dios en todos (añadido por los traductores)	62
Salmo (añadido por los traductores)	71
21. Su último testimonio	74
Reconocimientos	75
Lecturas	76

Al lector

Querido Amigo:

¿Hasta qué punto confías tú en la guía del Espíritu? ¿Puedes mantenerte consciente de la verdad de tu condición y no dormirte en tus laureles? ¿Sientes la tentación de pensar que si tú te consideras fiel de verdad lo eres? ¿Has buscado comprender qué espíritu de verdad anima tu vida, y la vida de tu junta mensual? ¿Y ese espíritu está más de acuerdo con el Espíritu de la Época y la Sabiduría Convencional?¹ O ¿está más en armonía con el Espíritu de Cristo y la Sabiduría de Dios? ¿Dónde guardas tu tesoro?

Estas preguntas siempre han sido urgentes desde los albores del cuaquerismo hasta hoy en día, para mí al escribir y para ti al leer. Cuando nos encontramos con otras vidas fieles podemos sentir la potencia de estas preguntas, y encontramos consejos sobre cómo sentir nuestra propia condición, y sobre cómo encaminarnos en la fe. Creo que vale la pena encontrarse con James Nayler de esta manera. Más adelante en esta obra leerás un resumen de su vida, y después lo conocerás por medio de una selección de sus escritos. Quisiera aprovechar esta oportunidad para decirte por qué hice esta selección y por qué deseo que la leas.

Cuando empezó a reunirse el grupo identificado como cuaqueros, varias personas extraordinarias cooperaban con George Fox para afirmar la presencia y la actividad de Dios entre nosotros. Ese núcleo también exhortaba a todo el mundo a que viviesen de forma que en verdad reconociera al Maestro Interior, y a que explorasen las consecuencias de tal reconocimiento. Hoy sabemos que la preeminencia de George no era tan singular entre los primeros Hijos de la Luz como llegó a ser después, y que desde el principio George tenía varios hermanos y hermanas "iguales" o del mismo peso.

Es importante conversar con estos otros padres y madres en la Verdad porque cada uno de ellos nos trae un testimonio poderoso sobre lo que Dios había hecho en ellos y por medio de ellos. Cada cual tenía una voz distinta

1. Los traductores reconocen que el lenguaje de Brian Drayton es casi tan bíblico como el de James Nayler. En el caso del Amigo moderno no damos citas de los ecos que encontramos. Aquí damos un solo ejemplo: 1 Corintios 1:20-21.

aunque se mantuvieran en armonía entre sí. Volvemos una y otra vez a George Fox, pero eso no es suficiente. A más y más Amigos les urge conocer a Margaret Fell y algunos otros cuyos nombres recordamos; pero Margaret y los demás han sufrido el mismo destino desde el siglo pasado: sus obras no se han reeditado. Como consecuencia es difícil ir más allá de lecturas secundarias ya bastante marchitas. ¿Dónde están las cartas de los primeros Amigos? ¿Dónde están las antologías y las interpretaciones de Elizabeth Hooten, Margaret Fell, William Dewsberry, Francis Howgill, Richard Hubberthorne, y muchos otros de este equipo de testigos de la primera época?

Antes de 1656, y en virtud de lo enérgico de su testimonio, James Nayler era considerado como un cuáquero principal no menos influyente que Fox. Al igual que otros Amigos su lengua fustigaba sin ambages y su visión no transigía, pero con su acogedora personalidad, mucho menos brusca que la de George, y con su predicación más elocuente y fluida, ejercía, quizás por ser más vulnerable, un encanto más accesible que el de Fox. En este aspecto se parecía más a Dewsberry. Esta variedad de personas atraídas como Amigos por Fox explica la rápida difusión del mensaje cuáquero, y sirve de testimonio a la verdad que contiene.

He escogido materiales que presentan el pensamiento de Nayler acerca de la vida guiada por el Espíritu de Cristo. Sus escritos abarcan un gran número de otros temas que no se encuentran representados aquí. Por ejemplo, no hay nada de lo que escribió a los magistrados sobre la libertad de conciencia y el ejercicio recto del poder, pero estos fragmentos sí preparan el terreno para sus escritos "éticos." Metidos dentro del fragor de la Guerra del Cordero la vida queda más expuesta a la injusticia y a la violencia tanto externa como interna. El alma humana, tu alma, puede verse como una coyuntura, una confluencia, una encrucijada de fuerzas que tienden al mismo tiempo hacia tu bien y hacia tu mal. Algunos males se pueden considerar como externos – fuentes de miedo, opresión, o distracción. Otros son aparentemente internos – la ira, la codicia, etc. Sin embargo, estamos creados de tal manera que nuestro ser y el mundo que nos rodea se compenetran; las fuerzas internas y externas se reactivan y se contrarrestan mutua-

mente. Precisamente por ser el tipo de encrucijada que es, el alma humana resulta ser un campo de batalla cabal para comenzar la guerra contra los males “exteriores” del mundo. Además, si la batalla no se emprende en el alma de alguien, entonces nuestras entrañas no redimidas quedarán como viveros desde donde la simiente del pecado y de la muerte brotará para dispersarse de nuevo. La Guerra del Cordero contra el Hombre de Pecado, en la que primero se lucha empuñando las armas de Jesús muy dentro de nuestro pequeño escenario interior, también es un hecho social, y hasta revolucionario.

El alma tiene su ciclo vital, al igual que el cuerpo. Hemos de afirmar y reclamar la santidad como la meta más nuestra; pero no podemos adoptar ningún atributo de la santidad hasta que, por medio de la gracia, no lleguemos a tenerlo en verdad. Tampoco podemos emprender nada para lo que no hayamos sido preparados por obra del Espíritu. No importa cuánto hayamos visto, o pensado, o logrado, siempre tendremos que empezar buscando cómo participar en el nacimiento del Niño pobre.

Si buscamos la Luz morando en la mansedumbre nos vemos a nosotros mismos tales como somos, tanto en nuestra debilidad como en nuestra hermosura: nos vemos madurando como hijos de Dios. El encuentro con la Luz de Cristo enjuicia, pero también consuela; al aceptar el juicio recibimos el consuelo. Los dos nos apegan más y más a nuestros hermanos porque la experiencia compartida de ser juzgados nos hace sentir más fuertes lazos de empatía, y nuestra experiencia del consuelo afirma el consuelo que ellos sienten.

La salvación yace en la mano de Dios, no en nuestra voluntad. Anhelamos tanto saber el fin antes de comenzar, deseamos controlar los resultados, e insistimos en regatear duro e invertir con cautela. Ahora bien, por medio de decisiones, oportunidades, y vicisitudes que nunca podremos ni predecir ni administrar con anticipación, la vida en Dios traerá transformaciones que serán también cumplimiento. No arriesgamos nada al ofrecerlo todo.

Estos fragmentos no tratan de un tema que Fox y Pennington llamaron el Orden Evangélico – es decir, la vida coherente y corporativa del pueblo reunido que surge de su fiel atención a los llamados del Espíritu. Nayler no le dio a

este tema el cuidado que más tarde otros le dieron. Algunas versiones de la historia cuáquera atribuyen el enfoque de Fox sobre el Orden Evangélico al escándalo y caos desatado por “la caída” de Nayler (descrita más abajo), y a conflictos posteriores tales como la controversia de Perrot. (Para una descripción detallada del desarrollo dialéctico del sistema administrativo cuáquero, véanse *Light in Their Consciences* por Rosemary Moore y otras referencias en la lista de lecturas al final de este libro.)

Sin embargo, después de haberme pasado más tiempo con James me parece que la omisión de este tema debe interpretarse con otro enfoque. La vida de Nayler se basaba en su reconocimiento de que el Espíritu es Cristo que viene de nuevo para obrar regeneración en el mundo: “... un descubrimiento y una manifestación más gloriosa, verlo a Él revelándose de nuevo en ellos por el espíritu, sin pecado y para la salvación...” (*Sundry Books*, 151). James creía que se podía confiar radicalmente en que el Cristo viviente y activo en lo interior reconciliaría a cada uno completamente con el Padre, y lo libraría de la esclavitud del pecado. En esto se basa el pacto que Jesús ofrece.

Además, esta visión ofrecía una manera de discernir entre los espíritus. El Cristo que obra adentro siempre ha de estar en armonía, ha de ser esencialmente lo mismo que el Cristo de quien los Evangelios dan testimonio, el que ha obrado durante toda la historia de los intentos de Dios para revelarse y reconciliarse con nosotros.

Si tú no experimentas los azotes que sufrió Cristo, su enemistad hacia el mundo, su reputación humilde entre los grandes del mundo, su sufrimiento prolongado y su dolor, todavía no estás en su vida, o su vida todavía no está suficientemente en ti. Puede ser que la urgencia de Nayler de sentir que su vida en Cristo siempre fuera más y más igual a la vida de Cristo provocó la señal¹ de la entrada de

1. Los cuáqueros de aquel entonces sentían que Dios a veces les mandaba a hacer acciones simbólicas que llevarían el mensaje profético al pueblo, como hacían los profetas de la Biblia (por ejemplo en Ezequiel 12: 1-11). Muchas veces se menciona el incidente de un cuáquero que anduvo desnudo por la calle como señal de la humillación y destrucción venideras a los pecadores. Hoy en día a veces se hace el mismo tipo de *señal*: por ejemplo algunos de los que protestaban contra la guerra de Vietnam derramaron sangre en los pasillos del Pentágono en Washington. La entrada de Nayler en Bristol era una *señal* en este

Nayler en Bristol. Un estudio cuidadoso de sus escritos nos revela a una persona con una abundante comprensión del lento y cuidadoso progreso del alma, y de la necesidad absoluta de seguir las indicaciones del Guía con toda humildad y en toda confianza. Muchos pasajes se parecen a los escritos de Penington en la forma tierna y concreta en que describen el proceso de renovación en el Espíritu. Nayler tiene una comprensión profunda de las múltiples formas que el pecado puede adoptar, y de la persistencia, la paciencia, y la mansedumbre que nos sirven de ayuda indispensable en nuestro camino hacia la libertad interna. En algunos pasajes da constancia muy nítida de su propia experiencia de maduración y de limitación, y también da constancia de su confianza en la victoria, siempre y cuando él se mantuviera sencillo y fiel.

En esta confianza, y esta insistencia que el espíritu de juicio y verdad también es el espíritu de amor, James exhorta a los Amigos a quedarse rebajados, y en el espíritu de amor, y a llenarse de confianza en que Cristo nos dirigirá, enseñará, y sanará según nuestras necesidades. Las consecuencias inevitables de morar en el Espíritu son la autoridad recta, la ayuda mutua, la amonestación recíproca, y la cohesión en el cuerpo de la iglesia. James afirmaba que el Espíritu era el medio ambiente en que nuestras voluntades y nuestros deseos pueden ser dirigidos hacia la conformidad completa con la voluntad de Dios, y que su propósito y su anhelo para con nosotros no puede ser menos que esto. De esta manera, considerando la senda y la obra del Espíritu, el sencillo consejo cuáquero de “obedecer a la Luz”¹ parece adquirir una flexibilidad extraordinaria como método espiritual.

El espíritu de Nayler era tanto tierno como espantoso, porque él había viajado muy adentro, y era un conocedor profundo de los procesos del alma y de los procesos sociales de su día. Tenía el don profético de la poderosa metáfora, con lo que capacitó a las personas a que sintieran la Luz y la Vida de forma tan conmovedora que les permitía enfrentarse y sentir tanto el juicio como el consuelo en la presencia de Dios. Un capitán de alto rango en el ejército de

sentido; representaba en acción la venida de Cristo.

1. La frase en inglés es “mind the Light” – poner atención y obedecer a la Luz; vivir de acuerdo con los testimonios.

Cromwell dijo: “Sufrió más terror al escuchar la predicación de James Nayler que en medio de la batalla de Dunbar.”

Yo no anhelo el terror, pero sí anhelo la verdad. Deseo vivir como hijo de la Luz, vivir atravesando y yendo más allá de las iras, las frustraciones, y las preocupaciones que me encadenan, y no me permiten ver, ni oír, ni amar como debo. Creo que una persona que anhela por sobre todas las cosas tener la Mente de Cristo puede lograrlo. Creo que mientras siga como aprendiz del Espíritu, demostraré – en mi propia medida – algo de la hermosura que es nuestra heredad (tantas veces dejada a un lado sin reclamo) como animales que también somos seres espirituales.

Así como anhelo vivir en esta condición de ser amigo de Dios, también anhelo que tú puedas gozar de la misma. Creo que hay que escuchar a aquellos que han conocido estas cosas en su vida porque así nos aprovechamos de su experiencia al recibir instrucción y alimento espiritual. Por favor, lee estos fragmentos de las cartas que James Nayler escribió a sus amigos, y reconoce que también fueron escritos para ti. Espero que podamos aprender a escuchar, a actuar, y a hablar con franqueza y con divinidad, logrando y compartiendo gracia y paz imperecederas.

Brian Drayton
Lyndeborough, New Hampshire
Enero del 2001

Nota de los traductores

Ha sido un gran gozo y privilegio tratar de compartir esta herencia cuáquera con nuestros hermanos hispano-parlantes. Estamos muy agradecidos a Loida E. Fernández por su cuidadosa lectura y por su discernimiento editorial en ambos idiomas, y por mantenernos al tanto del tipo de tesoro cuáquero que sigue haciendo falta para lectores de habla hispana. Agradecemos mucho a Brian Drayton que puso a nuestra disposición la profundidad de sus conocimientos sobre el original y su penetración espiritual sobre el mensaje de Nayler.

Leer a Nayler en inglés es casi como escucharle predicar. Lo que nos dejó es más las notas del apasionado y entusiasta orador que el texto pulido de un escritor. Muchas oraciones enredadas e interminables resultan difíciles de entender o analizar sintácticamente. A menudo hemos recurrido a la reestructuración de las oraciones para hacer el significado más accesible. Aún así pedimos al lector su paciencia con cierta falta de claridad que pudo haber quedado del original.

Todas las notas al pie de las páginas son de los traductores. Aclaran cuestiones históricas, y algunos términos usados por los cuáqueros del siglo XVII. En muchos de los momentos más intrincados de la traducción hemos tenido que recuperar el significado de ciertas palabras según se usaban en el siglo XVII. Para esto hemos recurrido una y otra vez al monumental *Oxford English Dictionary*.

Nayler rara vez cita la Biblia explícitamente, pero su lenguaje está lleno de ecos y giros bíblicos. Tal parece que Nayler nada como pez nativo en el mar de las Escrituras, muchas veces sin darse cuenta de que está en el agua. Pensamos que en algunos lugares Nayler usaba una frase bíblica con propósito alusivo para aumentar su resonancia, pero en otros simplemente usaba el lenguaje de la Biblia por ser su lengua materna. Cuando reconocemos estas frases bíblicas, las buscamos en la Biblia en inglés, para encontrarlas después en la traducción Reina-Valera. Indicamos estas frases con una nota al pie de la página. Le invitamos al lector a que identifique más frases de este tipo, porque estamos bien seguros que no las hemos identificado todas.

Uno de los traductores, cristiano desde su infancia y cristiano-universalista desde que llegó a esperar en el Señor en el silencio de los cuáqueros, empezó a leer a Nayler por el muy citado fragmento "Hay un espíritu." Desde entonces lo consi-

dera el texto más hondo y radical del cuaquerismo, algo que le hace muy buena compañía al Sermón del Monte, a lo más tierno de Francisco de Asís, y a lo más agónico de Miguel Unamuno. La otra traductora ha sentido gran apego a los sonetos que Kenneth E. Boulding escribió tomando este mismo texto de Naylor como punto de partida. Los bordó en lienzo para regalárselos a los Amigos y más tarde arrastró a su cotraductor a verterlos al castellano.¹ Los sonetos jugaron un papel muy importante en su trayectoria desde el universalismo liberal cuáquero hasta dedicarse a una vida cristiana y pacifista al reconocer el amor y la gracia de Jesucristo.

Vivimos un momento en que uno de los ministerios más importantes para los cuáqueros tiene que ser buscar ocasiones para orar, laborar y estudiar conjuntamente. Necesitamos experiencias conjuntas para sobreponernos a nuestras diferencias teológicas y culturales, y para evitar que nada se interponga a nuestra afirmación de que somos una sola comunidad de fe. Hacer accesible a los Amigos de habla hispana estos textos conlleva una invitación para sentarnos a leer y a conversar de cómo nuestros antepasados espirituales vivían su fe y práctica, y a reflexionar en cómo todo esto nos puede acercar los unos a los otros.

El caso de Naylor presenta la oportunidad de ver a la primitiva comunidad cuáquera buscando su identidad en medio de un mundo excesivamente hostil tanto religiosa como políticamente. También nos brinda ejemplos de enfrentamientos entre hermanos por serias desavenencias sobre la mejor forma de ser cuáqueros, y sobre la forma más eficaz de dar testimonio vivo en público. Más allá de los conflictos y de los rechazos también tenemos conmovedores ejemplos de cómo pedir perdón, de cómo sentirnos amonestados, de cómo regresar al redil de la vida en que la Luz Interior, el Cristo Presente, quiere que vivamos conjuntamente como Amigos.

Susan Furry
Benigno Sánchez-Eppler
Amherst, Massachusetts
julio del 2007

1. *Hay un Espíritu: Los Sonetos de James Naylor*, Kenneth E. Boulding, traducción de Benigno Sánchez-Eppler y Susan Furry, (Philadelphia: La Asociación de Amigos de los Amigos, 2001).

Un resumen de la vida de James Nayler (1618-1660)

James Nayler nació en Yorkshire, Inglaterra, en 1618 – le llevaba seis años a George Fox (1624-1691). De familia campesina (cierto documento destaca que su padre era castrador de cerdos), él también se ocupaba en la agricultura. Cuando tenía unos veinte años se alistó en el Nuevo Ejército Modelo de Cromwell,¹ un semillero de radicales sociales y religiosos. Tuvo cierto éxito en su carrera militar, ascendiendo hasta intendente con todas las responsabilidades del cargo.

No hay duda de que tomaba parte en la seria y entusiasta atmósfera de experimentación religiosa típica de aquel ejército. Además servía como predicador laico. El relato de un oficial nos brinda una viva estampa de su poderoso impacto desde el púlpito en aquellos días.

Aunque dejó el ejército y volvió a la finca, su vida interior conservaba gran intensidad, y sentía un presentimiento de que podría ser llamado para entregarse a la búsqueda y para dar testimonio de la obra de Cristo. En 1652 conoció a George Fox, y este encuentro debe haber servido de acicate a su sentido de vocación urgente. George lo cuenta como si él hubiera jugado un papel importante en lo que motivó a James a unirse con el movimiento; pero la versión de James (incluida en parte en esta selección) no dice nada de George. Sí queda claro que James ya había llegado a una posición en gran medida acorde con la de Fox, y estaba presto para encontrar y sumarse a un movimiento de personas llamadas en la misma dirección.

La discrepancia entre las dos versiones del mismo incidente puede ser significativa en vista de la intensidad de la relación entre los dos, con todos sus visos de cariño y rivalidad fraternal.

James fue reconocido inmediatamente como uno de los líderes del movimiento, y ejerció un ministerio muy difundido en el norte de Inglaterra. Durante este período

1. Oliver Cromwell (1599-1658) era el líder principal de las fuerzas del Parlamento durante la guerra civil inglesa (1642-1648) en la que la monarquía fue abolida. En 1660, la monarquía fue re-establecida con la restauración del Rey Charles II.

colaboraba a menudo con Fox, publicando la Verdad¹ en predicación y por escrito. Gradualmente se hizo un prolífico y eficaz panfletista, disputando con los adversarios del cuaquerismo, y a menudo participando en debates públicos. Su carisma personal ejercía fuerte influencia, y algunos lo consideraban el líder más importante entre los Amigos

A mediados la década de 1650 cuando los Amigos emprendieron su campaña en Londres y las demás ciudades del sur de Inglaterra, James estuvo entre los Amigos destacados que trajeron el mensaje a la capital. Durante gran parte de 1655-56 James resultó el líder clave para la obra londinense: predicaba, aconsejaba, y escribía a un ritmo febril, trabajando a menudo con poca ayuda y menos descanso. Las cartas de aquel momento dan indicio de la tensión nerviosa que se acumulaba en James. Sus compañeros la percibían, y muchos se preocupaban (incluso George Fox y Margaret Fell, cuya correspondencia con James era frecuente, y tal parece que lo vigilaban). El sentido de presión y quizás de pobreza que surgió durante este período de excesiva labor fue agravado en el caso de James por sus muchas prácticas ascéticas. Igual que otros en aquel entonces, ayunaba como penitencia y como nutrición espiritual.

La combinación de sus ayunos prolongados, el trabajo excesivo, y ese tipo de exaltación por el éxito de la gran misión en Londres quizás explique en cierta medida la susceptibilidad de James a la adulación recibida de parte de un pequeño grupo de entusiastas, predominantemente mujeres. En aquel entonces era común que las almas agradecidas se dirigieran a sus héroes espirituales con un lenguaje bastante extravagante. Pero en el caso de James en aquel momento, él carecía del necesario aplomo o discernimiento para darse cuenta que ese éxtasis y esas alabanzas como vicario, o incluso como un tipo de encarnación del Cristo viviente, dirigidos hacia su persona estaban llegando a extremos peligrosos, hasta engañarse espiritualmente tanto sus seguidores como él mismo.

Los acontecimientos continuaron deteriorándose durante la primavera y el otoño de 1656. James se comportaba cada vez más pasivo y más callado entre sus amigos, y su

1. "Publicar la verdad" se usaba entre los primeros Amigos con significado de "predicar la verdad" o "evangelizar."

abstracción llegó a preocupar a sus colegas. Lo convencieron para que asistiera a una reunión de Amigos líderes en Bristol. Durante esta reunión, a pesar de que los Amigos se sentían apenados por su condición, aun así seguían teniendo gran confianza en él, y orando por él en espera de que recobrar su equilibrio. Insistieron que fuera a visitar a Fox que estaba preso en Launceston, pero fue arrestado en el camino, y encarcelado en Exeter. Durante este período emprendió un ayuno prolongado y severo. Mientras estaba en la cárcel y después de salir en libertad, sus seguidores (con Martha Simmonds a la cabeza) llevaron a cabo una campaña de protesta y trastorno dentro del movimiento cuáquero. Nadie culpó a James por instigarlo, pero el hecho de que continuaba asociándose con Simmonds, y de que sus seguidores constantemente proclamaban sus virtudes, aumentó las preocupaciones de que Nayler se estaba desbocando en pos de ilusiones de la peor índole. Varias cartas y conversaciones tristes y lamentables entre un George casi desesperado y James aumentaron el sentido de separación que se había formado entre Nayler y sus hermanos y hermanas más apegados dentro del movimiento. La consternación era muy grande, y surgió un temor por el futuro del joven movimiento mismo, puesto que la prominencia de Nayler como predicador y apólogo convertía su posible caída en algo muy muy serio.

En otoño de 1656 James fue llevado por las puertas de Bristol en una lamentable representación de la entrada de Jesús en Jerusalén, con su pequeño grupo de seguidores clamando "Santo, santo, santo, Señor Dios de los ejércitos," y todo lo demás. Lo arrestaron, y finalmente, en un proceso judicial irregular, el Parlamento mismo lo condenó como blasfemo. Varios historiadores¹ dejan claro el cúmulo de factores políticos en este grotesco desenlace. Fue públicamente humillado, severamente torturado, y encarcelado hasta el fin de la década.

El movimiento cuáquero quedó escandalizado en todo el sentido de la palabra. Los detractores podían destacar a Nayler como prueba de que los Amigos y los Disparatadores,² a fin de cuenta, resultaban espíritus extravagantes

1. Véase Bittle y Damrosch en la lista de lecturas al fin de este libro.

2. "Ranters" - Entre las diversas y numerosas sectas que surgieron en Inglaterra en el siglo XVII, los disparatadores eran más bien un

afines, y que representaban un peligro a las almas y la paz del reino. Los líderes entre los Amigos llegaron a darse cuenta hasta qué punto su espiritualidad podía ser engañada y descarrilada por el exceso de confianza en que todos los movimientos internos provenían de Cristo. Gran parte del sistema del discernimiento corporativo y de la cautela cuáquera puede fecharse desde estos intentos de asimilar las lecciones de “la caída de Nayler.” Hoy en día todavía vivimos en medio de sus consecuencias.

George Fox vio en este episodio las semillas de la ruina de todo lo que él había luchado para construir. Pasó mucho tiempo antes de que Fox pudiera acercarse a una reconciliación formal con James Nayler. Cabe decirse que quizás George no pudo perdonar a James completamente a fondo, y es indudable que Fox nunca olvidó ni el incidente ni sus ramificaciones. Por lo tanto, esto siempre siguió afectando su reacción a controversias y extravagancias venideras. Sólo Dios conoce el estado interno de Fox en sus últimos días. Afirmaba en su lecho de muerte, “estoy completamente despejado,” y esperamos que esto haya incluido las heridas de su relación con Nayler, el hermano traidor. Se ha dicho mucho sobre esa relación y sus consecuencias, y todavía queda mucho sin saberse.

En 1659 soltaron a James de la cárcel.¹ Pocos años antes ya se había reconciliado con muchos Amigos, había publicado retractaciones y había pedido disculpas por su conducta y por el efecto causado en los Amigos y sus detractores, y había recobrado su sentido de equilibrio y su compromiso con la Verdad que antes había proclamado con tanta eficacia. Cuando dejó la prisión, paulatinamente regresó a su ministerio, aunque dejó de participar en la controversia. Al escribir y hablar, se enfocó con más consistencia sobre la vida del espíritu. Los Amigos

movimiento que una secta, conocidos por su absoluta negación de toda autoridad u organización en asuntos espirituales. Pretendían obedecer solamente la inspiración directa e individual del Espíritu Santo, pero al contrario de los cuáqueros, negaban que el Espíritu pudiera guiar al grupo como al individuo. Este individualismo resultó en muchos excesos y desatinos. Muchas personas no distinguían entre los disparatadores y los cuáqueros, y a veces atacaron a los cuáqueros a causa de los excesos de los disparatadores.

1. Aunque lo habían condenado a cadena perpetua, pudo salir de la cárcel a causa de cambios políticos en el gobierno.

afirmaban que su testimonio seguía tan poderoso como siempre, y quizás se había enriquecido en eficacia y profundidad a causa de sus grandes pruebas.

Durante la década de 1650, James había visto a su esposa sólo de vez en cuando. Ella se había quedado trabajando la finca con ayuda paga, y al parecer apoyaba el ministerio de su esposo. En 1660 Nayler iba a visitar a su familia en Yorkshire cuando en el camino lo asaltaron, le robaron y lo aporrearón a golpes. Poco después murió, dejando su testimonio por fin terminado en toda la gloria de sus retazos.

—BD

1.

Oh Amigos, veo que vuestras mentes están distraídas de vuestras condiciones interiores para fijarse en palabras exteriores. Y el atrevimiento y la jactancia se aumentan entre vosotros mientras que la semilla pura queda soterrada.... Para que no haya fisura entre vosotros atended a lo puro adentro, que mantiene la unión.

2.

A George Fox y a otros (Appleby, febrero de 1653)

Queridas almas mías, vosotros mismos creáis vuestras tribulaciones al ser desobedientes y al no estar dispuestos a seguir lo que os quiere guiar. No veo otro camino sino andar de la mano con Él en todas las cosas, corriendo en pos de Él sin miedo ni reserva, dejando toda la obra sólo a Él. Si parece que sonríe, seguidle con temor y amor; y si parece que frunce el ceño, seguidle, y rendíos a su voluntad, y así veréis que todavía es vuestro.

3.

El poder y la gloria del Señor resplandecen desde el norte

Esta sencilla declaración afirma que, a pesar de nuestra inclinación a confiar en ayudas exteriores, en nuestro interior Cristo nos demuestra donde mora el mal en nosotros, y nos guía a alejarnos de eso, hasta que lleguemos a la claridad del "día perfecto." — BD

Ahora bien, todos abandonad vuestras guías ajenas, y vuestras luces externas, y volved a la Luz de Cristo dentro de vosotros, la que os señala el pecado y el mal, y los hechos de la oscuridad. Pues cualquier cosa que tal nos muestre es la Luz, y esta Luz ilumina la conciencia, y os escudriña buscando el pecado, e insiste que tratéis a todo el mundo como queréis ser tratados.

Y esta Luz no es un capítulo fuera de ti en un libro, sino que es la Luz que les reveló las Escrituras a los santos en sus diversas medidas, la que ellos proclamaron, y la que leéis en aquel capítulo. Y esta Luz, al ser obedecida, os guiará al día perfecto, que declara todas las cosas tales y como son.

4.

**De la transcripción del interrogatorio de Nayler
durante el juicio en Appleby
(1652, con acusación por blasfemia)**

Nayler era uno de los primordiales Publicadores de la Verdad¹ que fueron atraídos por sus experiencias individuales hacia una armonía considerable. Tal armonía hizo posible la dramática explosión del movimiento cuáquero en 1652, catalizada por el carismático e itinerante Fox, quien encontró y vinculó a muchos de estos buscadores que ya habían encontrado algo. —BD

Los traductores ampliaron la selección de Drayton con fragmentos recuperados del original.

Juez Pearson: Quítense los sombreros.

James Nayler: No lo hago² por desacato a la autoridad, sino porque honro el poder de Dios, sin hacer distinción de personas, cosa que la Escritura prohíbe.

Juez: Eso es aplicable a la distinción de personas en el ejercicio de la justicia.

Nayler: Si veo a una persona bien vestida con un anillo de oro y otra en ropa pobre y miserable, y le digo al bien vestido que tome asiento en un lugar más alto que el del pobre, me hago parcial, y seré juzgado de albergar pensamientos pecaminosos.

Coronel Briggs: Si estuvieras en la cámara del parlamento, ¿lo llevarías puesto?

Nayler: Si Dios retiene en mí el mismo pensar que ahora tengo, sí lo haría.

Briggs: Yo sabía que desacatarías a la autoridad.

Nayler: Estoy hablando en la presencia de Dios; no desacato a la autoridad; pero sí estoy sujeto por conciencia al poder que es de Dios.

Juez: En este momento la autoridad te manda que te quites el sombrero. ¿Qué dices a esto?

Nayler: Donde Dios manda una cosa y el hombre otra, he de obedecer a Dios en vez de al hombre.

Coronel Benson: Considera si lo manda la ley o vuestras

1. "Publishers of Truth" – Publicadores o Proclamadores de la Verdad, sobrenombre dado a los primeros cuáqueros.

2. Quedarse con su sombrero ante el juez.

propias voluntades.¹

(Se leyeron los cargos en los que Nayler comparecía acusado por decir que “Cristo estaba en él,” y “que sólo había una palabra de Dios.”)

Briggs: ¿Dónde naciste?

Nayler: En Ardislaw, a dos millas de Wakefield.

Briggs: ¿Qué tiempo viviste allí?

Nayler: Hasta que me casé y me fui a la parroquia de Wakefield.

Briggs: ¿En qué trabajabas?

Nayler: Trabajaba mi granja.

Briggs: ¿Fuiste soldado?

Nayler: Sí, fui soldado ocho o nueve años.

Briggs: ¿No estuviste en Burford entre los Niveladores?²

Nayler: Nunca estuve ahí.

Briggs: ¡Te demando por el Señor que me digas si estabas o no!

Nayler: Yo estaba en el norte en esa época; nunca se me acusó de ningún motín ni de ninguna otra cosa mientras estuve en el ejército del parlamento.

Briggs: ¿Por qué viniste a esta comarca?

Nayler: Si se me permite hablar, lo declararé. Estaba arando, y meditando en las cosas de Dios, y de repente escuché una voz que me decía: “Vete de tu parentela, y de la casa de tu padre.”³ Y con eso recibí una promesa. Me regocijé con muy grande gozo de haber escuchado la voz de aquel Dios que yo había profesado desde mi infancia, pero que nunca antes había conocido.

Briggs: ¿Escuchaste aquella voz?

Nayler: Sí, sí la escuché; y cuando llegué a casa, renuncié a mi heredad y tiré mi dinero; pero al no obedecer el mandato de salir, la ira de Dios

1. Benson se refiere no solo a Nayler sino a todos los cuáqueros que no se quitaban el sombrero ante la autoridad humana.

2. Los Niveladores (Levellers) sostenían que “por derecho natural, desde el nacimiento, todos los hombres están igualmente vinculados con la propiedad, la libertad y la independencia”. Buscaban un estado secular, sin aristocracia, y en el cual hubiera igualdad social y libertad religiosa. Era la primera formulación en la historia de una alternativa liberal y democrática frente a la monarquía.

3. Génesis 12:1

descendió sobre mí, de tal manera que todos se maravillaron de mí, y nadie pensó que podría sobrevivir. Pero empecé a preparar algunas ropas y otras necesidades, sin saber a donde iría. Poco después, saliendo de mi casa hacia el portón con un amigo, vestido con un viejo traje, sin dinero, sin haberme despedido ni de esposa ni de hijos, sin pensar en ese momento en viaje alguno, se me mandó viajar al oeste, sin saber adónde debía de ir, ni qué tendría que hacer allí. Pero después de estar allí un rato, me fue dado lo que había de declarar, y desde entonces me he quedado, sin saber hoy lo que habría de hacer mañana.

Briggs: ¿Cuál fue la promesa que recibiste?

Nayler: Que Dios estaría conmigo. Y he experimentado que esta promesa se cumple todos los días.

Briggs: En nuestra época, jamás he juzgado una causa como ésta.

Nayler: Te lo creo.¹

1. Como de costumbre, las autoridades tratan de "tú" a Nayler porque se consideraban superiores en esa sociedad. Cuando Nayler responde tuteando resulta chocante, pero lo hace como expresión de igualdad según el testimonio de los cuáqueros, en circunstancias que pueden acarrear consecuencias serias.

5.

**Una epístola a varios Amigos del área de Wakefield
(1653, mientras estaba encarcelado en Appleby, en el
distrito de Westmoreland)**

Al igual que Penington, Nayler veía a menudo la necesidad de amonestar a los Amigos, insistiendo que no debían declarar la victoria en su lucha espiritual antes de tiempo. Cuando la Luz nos convence de que podemos ser transformados por completo, hay mucha tentación de sentir que la meta ya está casi al alcance. Cuando pasamos por pruebas, es muy fácil regresar a prácticas y recursos que no tienen cabida en la vida divina que ha empezado a infundirnos. De tal manera, aunque la Luz nos dé un sentido de esperanza, sanidad, y poder, siempre es preciso seguir buscando como al principio la iluminación que nos señala nuestra condición actual. —BD

A todos los que en todas partes aman la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, James Nayler, prisionero de Jesucristo, desea que la gracia y paz de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo les sea multiplicada.

Amados del alma mía, a quienes el Señor ha manifestado tanto amor que os llamó a salir del pecado, de la muerte y del mundo, y de todos los placeres y deleites mundanales que se desvanecen, para acercaros a Él mismo, donde hay gozos inexpressables, placeres y riquezas que perduran para siempre.

Queridos Amigos, velad y sed sobrios, para que podáis oír la voz de vuestro Amado cuando llame, y no permitáis que las ofertas inestimables del amor de Dios sean brindadas en vano. Mientras tengáis el oído abierto al mundo no podréis escuchar la voz de Dios; y por eso habéis tenido que sufrir bajo su peso. ¿Por cuánto tiempo os ha engañado el mundo siempre prometiendo paz, plenitud, satisfacción? Pero habéis sido forzados a gritar a causa de la opresión y el engaño. Y vuestros gritos han llegado delante del Señor del Sábado, que es vuestro descanso, y ahora Él se manifiesta para rescataros, y libertaros del cautiverio, para que le sirváis sólo a Él.

Y ahora tened cuidado de consultar con vuestro maestro anterior. ¿Ha sido el Señor tan misericordioso con vosotros que ha volteado vuestra cara fuera de Sodoma y Egipto, y hacia la tierra prometida? ¡Oh! Guardaos de mirar hacia atrás, para que no seáis cautivados y llevados atrás de nuevo, y así no alcancéis la redención, y su fe os falle y no alcancéis la promesa; pues la incredulidad no puede entrar

en el descanso. Pero vosotros, queridos Amigos, vestíos¹ de resolución, vestíos de fortaleza, sed valientes por vuestra libertad, deshacedos de toda carga, seguid a vuestro capitán, el Señor Jesucristo, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreció el oprobio,² y así entró en el descanso y en la gloria.

Guardaos de vacilar entre Dios y el mundo: ¿qué acuerdo puede haber, qué paz, mientras estéis casados con el mundo? Vuestros pensamientos apuntan hacia allá, y os hacéis adúlteros alejados de Dios que os da toda cosa buena como muestra de su amor. De esto nace el lenguaje corrompido, y no podéis hablar el lenguaje puro de la tierra de descanso. Y mientras os sometéis a lo que está en vuestro interior que os causa mirar atrás³ a lo que queda a vuestras espaldas, os mantenéis en el desierto y la oscuridad, perdéis el camino, y no sabéis donde estáis; así acongojáis al santo espíritu del Señor que se os ha presentado para guiaros.

Mas, [¡Oh amigos!] poned atención en vuestro guía y seguidlo; levantaos, resplandeced, porque ha venido vuestra Luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre vosotros;⁴ la noche está avanzada, y se acerca el día,⁵ el día de la liberación de Sión: levantaos, venid,⁶ todos los que amáis a Sión, abandonad el mundo y las cosas mundanales, entrad en la vida, no yazgáis más en la muerte ni en las cosas muertas. Despiértate, tú que duermes, levántate de entre los muertos, para que Cristo pueda darte la Luz: salid, salid de todas las cosas creadas, ved vuestra redención del mundo, y ved que quedáis redimidos de la tierra hacia Dios, redimidos de todo pariente, de todas las lenguas, de todos los pueblos, de todas las naciones, para reinar como reyes y sacerdotes para siempre, por encima del mundo, del pecado y de la muerte, triunfando y pisoteando sobre todo lo que quisiera cautivaros. Este es el día de vuestra liberación, reconocedlo como vuestro con la pérdida de todos los placeres que se desvanecen, manifestadlo a todo el mundo, éste es el día que esperabais: el día de vuestro gozo, pero del duelo del mundo: un día de oscuridad y tinieblas, un

1. Efesios 6:11

2. Hebreos 12:2

3. Génesis 19:26

4. Isaías 60:1

5. Romanos 13:12

6. Cantares 2:10, 13

día de miedo y aflicción para los que os oprimen; un día en que el reino de Jesucristo será exaltado, y todos los reinos y poderes de la tierra serán sacudidos; un día en que el Señor vengará cualquier poder que sea más fuerte que vosotros....

Ahora bien, demostrad que sois sabios, escoged lo eterno: he aquí Luz y vida que Jesucristo os ofrece: de gracia el amor procede del Padre, de gracia recibid¹ vida y amor, y manifestad la vida y el amor devolviéndoselos a Dios, entregándole a Él todo lo que tenéis, y todo lo que sois, por amor a Cristo... Y al igual que Cristo, nuestra vida y amor se manifiesta; así mismo la vida y el amor se manifestarán, brotarán, florecerán, y darán fruto para Dios y el ser humano: para que así, levantados por Él de la muerte y de las obras muertas, podáis vivir para Dios de ahora en adelante: y convertidos a la unión con Él, a la pureza y la santidad, podáis ser unidos los unos con los otros, de un solo corazón y de una sola mente, hablando igual la misma cosa, y cuidándoos los unos a los otros con el mismo cuidado que tenéis hacia vosotros mismos....

Y os suplico, hermanos, que observéis a los que en un momento se dirigieron hacia Sión, pero al no estar dispuestos a renunciar al mundo y a tomar la cruz, han optado por los intereses de la carne y la sangre, y han vuelto de nuevo a Egipto: tenedlos muy en mente, y sabed que el mismo espíritu que los engañó a ellos no dejará de usarlos como medio para engañar a otros.... Pero vosotros, bien plantados en la Luz pura de Cristo, veréis adónde es que regresan, y el porqué de su retorno.... Apartaos lo bastante de seguirlos para que su caída os provoque a velar y a escudriñar en qué poder moráis; de tal manera que un temor puro se preserve en vosotros.... Por lo tanto, no os fatiguéis ni estiméis que nada a lo que el Señor os llame es duro; nada ha de sufrir, excepto lo que ha de morir para que vuestras almas vivan. ¡Oh! vuestra ligera aflicción crea para vosotros una gloria de mucho más peso, mientras mantengáis los ojos fijos en lo que es invisible.

Plantaos firme en la voluntad de Dios en vuestra condición actual. Guardaos de proponeros vuestras propias metas en cualquier cosa, porque eso os conduce fuera del camino de Dios, y os rinde a vuestra propia sabiduría; y así

1. Mateo 10:8

procuráis preservar vivo lo que ha de morir, y sin saberlo seguís guerreando contra Dios. En esta condición no podéis tener paz alguna, y los enemigos siguen armados contra vuestra paz. No dejéis de orar por nosotros. A menudo quedamos paralizados y nos preguntamos cómo es posible que sigamos resguardados en medio del fuego sin consumirnos; y cuanto más rabia el enemigo, tanto más somos guardados en la paz interior. Dios es nuestra fortaleza, regocijaos con nosotros, queridos Amigos todos, y alabad su nombre para siempre, porque Él es... digno, porque su misericordia perdura para siempre.

6.

A todos los queridos hermanos y Amigos en Holderness y la parte este de Yorkshire (1653)

Me parece que esta carta nos ofrece guía cuando estamos tan influidos por la obra del Señor que anhelamos una fidelidad más profunda, y nos sentimos cargados por nuestros defectos, pero no sabemos a donde recurrir. La sencillez de la experiencia cuáquera del evangelio consiste en siempre hacer pausa para mirar hacia el Guía, y en tener siempre paciencia hasta recibir dirección. A veces tenemos que esperar hasta que, en la tranquilidad, alguna reserva interior, algún miedo, o cualquier otra barrera se disuelva, o hasta que veamos de repente como salirnos del atolladero. — BD

Queridos Amigos – me gozo en vosotros porque habéis entrado en el amor de la verdad y reconocido la voz que os llama a salir de la oscuridad que está sobre toda la tierra, para volver la cara hacia Sión... Ahora, fijaos en vuestro camino, y en la Luz que se os da para guiaros por el camino y para dirigir vuestros ojos a la Luz, para que os guíe por en medio de todas las cosas visibles del mundo....

Y esta Luz y redención está en su Hijo, a quien Dios está a punto de exaltar; en tal exaltación se hará obra rara y poderosa, con la que se ofenderán todos los que no moran en su consejo y temor... Los dioses de los paganos se quedarán famélicos en su afán de recibir adoración, pero no tendrán ninguna; porque el Señor rebajará todo monte y collado hasta los valles¹....

1. Isaías 40:4

Y ahora bien, queridos Amigos, he aquí vuestra paz y bendición: que acalléis toda carne, que abandonéis vuestra propia sabiduría y que entreguéis vuestras fantasías sobre las cosas de Dios; salid del amor del mundo, y levantaos por sobre toda cosa visible, y preparaos para reuniros con el Señor. Desechad todos los ídolos que han poseído vuestros corazones, y quitaos de ante vuestra cara los tropiezos de vuestras iniquidades, y entregad todas las cosas que no consienten que reine sobre ellas.

Y ahora morad en la Luz, para que se distingan dentro de vosotros lo valioso de lo vil, para que un nuevo Salvador se levante, para que conozcáis vuestro llamado y elección, y aquello a lo que sois llamados, y qué habéis de dejar atrás, no vaya a ser que os quedéis en aquello en lo que caerán las plagas. Porque ésta es la causa de vuestros sufrimientos: que no discernís en la pura sabiduría lo que es aquel espíritu exaltado, aquel anticristo, que usurpa el asiento de Dios y finge ser Dios, aquél cuyo reino está en la gloria, las riquezas y la sabiduría del mundo, a quien le piden consejo todos los que no conocen al Dios verdadero en espíritu.

Por lo tanto, queridos Amigos, no os fijéis en las cosas visibles de afuera, porque allí él está presto a presentaros voces y visiones falsas, maravillas engañosas para conducir la mente vana a la libertad de las cosas exaltadas, y a jactarse de ellas con palabras sin poder: pero mientras éstos hablan de la libertad son cautivos en mente a las cosas corruptas y pasajeras. Y mientras estas cosas sean escuchadas en la criatura no hay redención: porque los lazos de iniquidad quedan amarrados, y la semilla pura sigue oprimida, y las plagas tienen que caer encima de esa naturaleza. Por eso, hundíos en los sufrimientos y en la muerte para que podáis encontrar la puerta por la que se entra, porque hay un valle de lágrimas que atravesar. En Él encontraréis vuestro manantial donde beberéis agua de vida, y encontraréis refrigerio, y creceréis de fortaleza en fortaleza hasta ascender a Sión. Resistid firmes, guardaos de palabras sin vida basadas en el entendimiento porque eso no nutre la simiente pura, sino la sabiduría de abajo y la comezón de oír,¹ y así lo puro queda cubierto de tierra, y las aves del cielo se lo comen, y ningún fruto llega a la

1. 2 Timoteo 4:3

perfección. Y guardaos de aquella naturaleza que quisiera saber más de lo que Dios está dispuesto a revelar; porque descubriréis que esa naturaleza no consiente obedecer lo que sí conoce. Y guardaos de lo que quiera aparecerse ante la gente buscando elogios porque muy rara vez eso merece la aprobación de Dios. Y con vuestro comportamiento piadoso declarad lo que hay adentro; y conocéis los unos a los otros en el espíritu y no con palabras; reuníos con frecuencia y esperad en Dios (por su enseñanza y no por la de ningún otro) en una cruz para vuestras voluntades, porque ahí es que se revelan los secretos de Dios. Que el amor del uno para el otro abunde en vosotros sin parcialidad.

Y ahora, escuchad, pobres ovejas dispersas, habéis corrido de la montaña a la colina buscando al Señor, pero no habéis encontrado a Aquél que ha de daros descanso en vuestras almas; y muchos de vosotros estáis descarriados sin saber donde estáis. Otros que conocen tan poco como vosotros del Dios vivo y verdadero se han sentado bajo árboles verdes y adoran quién sabe qué. Otros están agobiados con la búsqueda donde no hay nada que encontrar, y se han dormido en el mundo de la comodidad y el descuido. Otros tienen los oídos abiertos a todas las voces que gritan ¡por aquí! ¡por allá! pero no saben en quien confiar. Ahora bien, despertad todos para encontraros con el Señor, que ha resucitado para buscar y salvar y recoger dentro de un solo rebaño a todos sus dispersos, para traerlos a Sión, la ciudad santa, donde Él y sólo Él les dará de comer sin miedo, en delicados pastos.

Ahora apartaos de todos esos guías ciegos que no siguen el camino y regresad en Espíritu al Señor. Él está dentro de vosotros, y si esperáis en el Espíritu le escucharéis hablándoos a vuestros espíritus, para guiar vuestras mentes a salir de todas las obras de oscuridad y pecado y subir hacia Dios donde no hay pecado, ni puede venir ninguna cosa inmunda. Y si os proponéis obedecer su voz, Él os enseñará a abandonar todo vuestro disimulo... y encontraréis ese poder concedido por el Señor para hacerlos en realidad y verdad lo que profesáis, y para no profesar más de lo que sois, para que por vosotros Dios tenga gloria y se deleite en morar en vosotros... No es posible encontrarle a Él en el mundo, ni en adoraciones formales, ni en

sabiduría ni erudición humana; sino sólo es posible encontrarle a Él cuando se revela a sí mismo de gracia a aquellos que por Él esperan con paciencia.

Querido pueblo, a vosotros que amáis al Señor sobre todas las cosas mundanales y aún así no habéis tenido vuestra mente dirigida a donde esperar por Él, a vosotros os hablo: Él está cerca de vosotros, quien es el camino al Padre, no miréis afuera, Él está dentro de vosotros. Os declaro lo que yo sé, y el camino que conozco donde encontré a mi amado, mi salvador, mi redentor, mi esposo, mi creador, quien me ha puesto por encima de todo el mundo, de mis pecados, de mis temores, de mis sufrimientos, de mis lágrimas, quien me ha puesto dentro de su amor, para vivir con Él en espíritu para siempre. La noche se agota, cerca está el día, salid de la oscuridad todos los que aman al Señor, entrad en su maravillosa Luz, en la que veréis lo que habéis sido y de qué estáis redimidos, para que podáis vivir y alabar al Señor; porque los vivos son los que alaban al Señor, y no los muertos. Levantaos, salid de la muerte, venid, y regocijémonos juntos en su amor, en la vida de nuestro Rey; que así sea. Amén.

7.

Fragmento de “Una revelación de la sabiduría que es de abajo, y la sabiduría que es de lo alto” (1653)

Queridos amigos, todos obedeced a vuestro guía interior, la Luz pura de Dios, que testifica contra todas nuestras costumbres impías, palabras impías, pensamientos, obras y cultos mundanales que os dirigen hacia lo exterior, y os apartan del Señor vuestro guía. Lo que queda en las cosas exteriores, invenciones del cerebro y la voluntad, en donde mora la serpiente, Dios lo condena y lo excluye del reino.... Si moráis en la Luz pura interior, veréis cómo la sabiduría humana, con intención de quedarse con ellas, disfraza las cosas que la Luz de Cristo descubre que se deben abandonar como malignas.... Así se os cierran las puertas del reino que consiste de la rectitud, la paz y la alegría del Espíritu Santo. Pero si ese ojo fuera sacado y echado,¹ si os concentrarais en lo interior para ver con el ojo

1. Mateo 18:9

sincero, todo el cuerpo sería luminoso.¹ Y morando en ella, aquella Luz os enseñará el camino que lleva hacia la pureza y la santidad.... y os permitirá ver una ley escrita en vuestros corazones, la ley recta del nuevo pacto. Así llegaréis a la unión con todos los santos según vuestra medida y así llegaréis a Cristo el primogénito, y a Dios, el juez de todo.... Y he aquí vuestro Maestro verdadero, por medio de quién Dios enseñará a todos, cosas como el uso fiel de la escritura, y al obedecer a esta Luz, os revelará una cruz que habéis de tomar todos los días.

Y queridos amigos, sed fieles en lo que conocéis, cuidaos de profesar ser lo que no sois ... guardaos de investigar las cosas secretas de Dios por medio de vuestra propia sabiduría, que es carnal; porque Dios excluye todo eso del reino, y morando en la Luz pura interior de Cristo, entenderéis que esa sabiduría carnal obra en vosotros, tratando de aconsejar y desviaros por cualquier otro camino en vez de esperar en la Luz pura. Y la espada encendida² guarda contra aquella sabiduría. Por eso, volved vuestras mentes adentro, y esperad la sabiduría que es de lo alto cuyo principio es el temor del Señor,³ que es pura, pacífica, amable, benigna.⁴ Y si mantenéis el ojo puesto en esto, veréis que mientras lo puro crece, habrá muerte para todo lo sensual y lo carnal; y mientras crezcáis en lo puro, también creceréis en el conocimiento interior de Cristo.

No se consigue esto buscándolo afuera, helo aquí, helo allí,⁵ sino sólo al mantener el ojo fijo hacia lo invisible adentro, y sólo al fijar el oído diligente en la voz que le habla al alma y al espíritu. Porque el ministerio de Cristo es para los espíritus encarcelados; no para el hombre exterior sino para el hombre interior... Y éste, cuando llega a escuchar la voz de Cristo, es resucitado de la muerte a la vida.

1. Mateo 6:22 en la versión Reina-Valera de 1602: "La lámpara del cuerpo es el ojo: así que, si tu ojo fuere sincero, todo tu cuerpo será luminoso."

2. Génesis 3:24

3. Proverbios 1:7

4. Santiago 3:17

5. Lucas 17:21

8.

**Fragmento de "A todas las iglesias de Cristo en el Norte"
(1655-1656)**

Creo que la clave de este pasaje es la frase "morad en lo que os llamó" Aferraos al entendimiento recibido en sus momentos de tranquilidad y serenidad interior. Pueden esperar confiados en la obra activa interior de Dios, el profeta capaz de expresarse a sí mismo. Así se puede actuar cuando el Espíritu mande, sin agitarse ni buscar acción por la acción. Esa necesidad de hacer algo puede llevarnos a acciones sin vida, secas, mecánicas, que no están informadas por el movimiento inmediato del Espíritu, sino que sólo brindan la satisfacción de la auto-afirmación. Con una dependencia sencilla en el Espíritu dinámico "florecerán con obediencia." —BD

Queridos Amigos y hermanos, que os habéis despertado del descuido y de la negligencia de la carne, con vuestros corazones tocados por el amor de Dios: Con mentes fieles, morad en lo que os llamó, para que podáis ver el retoño de Dios brotando de la tierra. Por este renuevo podréis recibir consejo, sabiduría y fortaleza, como si viniere de un oráculo vivo; y las fuentes de vida se abrirán, de las que podréis beber cuando saliereis del mundo. Y conoceréis el agua clara del lavamiento¹ para que vuestras almas reciban abundantemente el ministerio de una entrada. Y podréis alcanzar autoridad y saber cómo gobernaros bien, cada uno en su propia casa. Y así ninguno de vosotros buscará saber como el mundo sabe. Y a vuestro conocimiento se añadirá lo que brota de la vida. Así no os marchitaréis, sino que floreceréis por la obediencia. Cuidad vuestros espíritus, para que el mundo no os domine ni la mente se profane, porque así perderéis vuestra autoridad, y dentro de vosotros la muerte y la oscuridad prevalecerán sobre lo puro. Y así al haber abandonado la vida, la mente no tendrá más alimento que lo que el cosechero ha dejado, alimento insuficiente como un pasto sobre pisoteado. Y así el alma es vencida por el hambre, y por la pobreza como por un hombre armado. Tal será la porción del Señor para quienes se ocupen de las cosas mundanales.

En el nombre y el poder del Señor Jesucristo, os

1. Efesios 5:26, Tito 3:5

amonesto que os cuidéis, que despertéis lo puro que recibisteis de Dios, que os mantengáis fuera de la abominación, para que no se emita ningún hedor que perturbe las mentes del rebaño de Dios a quienes Él ha llamado a la pureza y la paz. Al Señor le plugo llamaros como primicia, y Él levantó su bandera¹ entre vosotros, y vuestra voz ha salido a todas las naciones, y desde allí mandó sus mensajeros a los fines de la tierra:² todo esto para que así vuestro crecimiento sea patente, y la gloria del Señor sea vuestro premio, y ninguno pueda meterse antes que vosotros para quitaros vuestra corona. Mantened vuestras ropas sin mancha en la presencia de Dios, y ante todos sus santos. Vivid en paz, y con deleite sobrellevad los unos las cargas de los otros;³ y que ningún hombre se complazca a sí mismo. Y que el Dios todopoderoso os preserve sin mancha alguna según vuestra medida, para la alabanza perpetua de Él. Amén.

9.

Epístola para los Amigos en la ciudad de York (1655-1656)

¡Cuán fácil es separarse en facciones, sentirse alienado, hacer división! ¿Qué actitud interior puede ayudarnos a ver más allá de las muchas tentaciones de dividirnos? —BD

Amigos y hermanos, manteneos armados⁴ en el temor del Señor contra todo engaño y división. Humillaos, y buscad sentir el espíritu del Cordero para uniros en lo que no cambia⁵ según lo visible y el conocimiento exterior. Ahí está el fundamento de toda secta y la sede de la exaltación que hace distinción de persona al que es grande⁶ por aplausos externos. Lo exterior se infla a favor de uno y en contra de otro, y los sencillos son menospreciados,⁷ y se pisotea al Cordero, y la inocencia sufre. Cuando se desprecia y se desaira lo que debe protegeros entonces entra el cisma, y se pierde el juicio del Cordero, y las aguas de

1. Isaías 49:22

2. Romanos 10:18

3. Gálatas 6:2

4. Romanos 13:12

5. Malaquías 3:6

6. Deuteronomio 1:17

7. 1 Corintios 1:28

reposo¹ se rechazan. Por esto, cuando estéis elevados hasta los extremos, tened cuidado, cada cual, de rebajaros hasta el principio inocente, para que así todos podáis adorar en el mismo espíritu humilde, y hacer reverencia ante Él que es olvidado y menospreciado.² Con mansedumbre recibid la voz del espíritu como ya injerta en vosotros. En la Luz del Cordero, lo que así no sea se ve encimado, y no yace en el descanso donde la rectitud y la paz se besa.³

Queridos amigos, sentid ese espíritu tan presto para oír, apacible para recibir, y dispuesto a obedecer, porque ése es el espíritu de los queridos de Dios. Cuando todos están unidos en este espíritu, las cuerdas del amor de Dios los unen de forma inquebrantable, y ningún espíritu desobediente podrá esconder su cabeza detrás de ningún poder establecido. Atended todos a lo sufrido, a lo que no resiste ni busca lo suyo:⁴ esto reinará por los siglos de los siglos.⁵ Cuando el santuario quede limpio entonces la obediencia será vuestra vida, la inocencia y mansedumbre serán vuestro descanso, el rocío descenderá⁶ para que crezcáis, comereis mantequilla y miel⁷ en la mesa del Cordero. Todo esto pasará para que maduréis sabios en el conocimiento, y para que vuestro olor sea grato⁸ entre el rebaño de los valles, donde sois amados por amor al Padre. Atended todos a lo bajo, y exaltad lo fácilmente pisoteado; así repararéis los portillos, y restauraréis las calzadas⁹ donde andar, y el Espíritu de paz reposará sobre¹⁰ vosotros, vuestros muros serán salvación, y vuestras puertas alabanza.¹¹

1. Salmos 23:2

2. Isaías 53:3

3. En este caso mantenemos la conjugación singular del verbo, tal como se encuentra en el inglés de Nayler. Aunque no sea correcto gramáticamente en ninguno de los dos idiomas, pensamos que puede tener un significado espiritual: la paz y la rectitud pueden interpretarse como una sola persona que se besa a sí misma.

4. 1 Corintios 13:4, 5; Mateo 5:39

5. Apocalipsis 11:15

6. Salmos 133:3

7. Isaías 7:15, 22

8. 2 Corintios 2:15

9. Isaías 58:12

10. 2 Corintios 12:9

11. Isaías 60:18

10.
Epístola sobre el amor y el juicio
(1655-1656)

El juicio y el amor no son irreconciliables si el amor ha preparado el terreno para el juicio del Viñador. La libertad en el Espíritu incluye la libertad de ver y vivir con la Verdad, ya no como enemiga sino como parte del renacer al que se nos invita. El amor verdadero y el juicio puro son inseparables. —BD

... ¿Quién es el que grita “¡abajo el juicio!”? ¿Quién convirtió el juicio en ajenjo?¹ Los que tienen su vida en el mundo, que se deleiten en lo que será quemado ... y que niegan la Luz del mundo² enviada para convencer al mundo de todo su pecado³ y guiarlo a toda la verdad.⁴ ... Aquellos no pueden levantarse en el juicio⁵ ... y esos mismos que no pueden levantarse en el juicio, y moran en enemistad, aun así gritan pidiendo el amor. Vosotros que amáis las cosas del mundo, ¿que tenéis que ver con el amor? Primero habéis de negar esa enemistad y renunciar la vida basada en todo eso, por medio de la obediencia a la Luz que es el amor de Dios para con el mundo. Por medio de la cruz de Cristo, y por medio del espíritu del juicio y el bautismo de fuego los lazos de iniquidad que os retienen en el mundo se pueden romper y podréis quedar libres. Así, por medio de la muerte de aquella vida que os encarcela en el mundo, podréis regocijaros en Dios que es amor, a quien nadie que no sea santo puede ver con reposo.

¡Ah! ¡Gente tonta, tan engañada! Ese espíritu que os retiene en el mundo y en la condenación, donde no tenéis el poder de hacer lo bueno; él que se os acerca y os dice paz a vosotros,⁶ y se sienta con vosotros en esa forma de compañerismo – ¿ése os trae el amor? ¿ Tiene adentro el amor que es de Dios, él que os lisonjea aquí? Y Aquél que tiene la espada del juicio, y la usa con fidelidad para separaros del mundo, y para sacaros hasta entrar en la libertad de un hijo, ¿os odia? ¿es vuestro enemigo? ...

1. Amós 5:7

2. Juan 8:12

3. Juan 16:8

4. Juan 16:13

5. Salmos 1:5

6. Miqueas 3:5

Decís que habéis llegado al hijo y a la libertad, y que todos estáis en el amor, como vosotros lo dicen, pero cuando Dios manda su juicio entre ustedes, y cae encima de las cosas del mundo donde os encuentra, se enciende un fuego entre vosotros, y tenéis tormento, y os abandona vuestro amor. Esto revela que vuestro amor no es de Dios, quien ama el juicio, y con quien la misericordia se regocija,¹ cuyo amor no tiene ni tormento ni miedo.

Ese día pone a prueba vuestra condición de hijos,² vuestra libertad, y vuestro amor.... ¿Es vuestro amor aquel que todo lo sufre,³ vosotros que sentís tormento en el juicio, que vendréis a ser montones de confusión y miedo?⁴ ¿Es ésta la voz de hijos? ¿Es ésta la libertad de un hijo, o la naturaleza de él? No, esto es dar coces contra el aguijón que te pincha,⁵ por lo que demostráis claramente que no habéis aprendido a ser hijos del Padre, como lo hizo Cristo Jesús, ni conocéis formado en vuestro interior a Él que carga el castigo de nuestra paz.⁶

Busca con diligencia y barre vuestra casa con la lámpara que Dios encendió,⁷ y cuando encontréis la verdad en vuestro interior, diréis que no existe ningún otro amor, y que el amor del mundo se basa en lo que Dios odia. ... Y por esta razón no podemos unirnos con vuestro "amor" aunque os amamos en lo que es amado por el Padre. En el día del juicio sólo podemos ser valientes basándonos en lo que el Padre ama, sólo en esa vida en la cual el amor se hace perfecto. Y ningún hombre puede heredarlo si no se convierte en lo que Él es en este mundo, andando como Él andaba, morando en Dios que es amor sin fin.

1. Santiago 2:13

2. Gálatas 4:7

3. 1 Corintios 13:7

4. Miqueas 3:12

5. Hechos 9:5

6. Isaías 53:5

7. Lucas 15:8

11.
No luchar, sino vencer por medio del sufrimiento
(1655-6)

La base de una comunidad es la veracidad y el amor. Buscar la semilla en los demás es tan importante como buscarla en el mundo. Hay que afanarse por medio de la aceptación del sufrimiento y la firmeza de propósito para liberar la semilla dondequiera que esté oprimida. —BD

Hijos de Dios, buscad un reino dentro de vosotros que la carne y la sangre¹ no se afanan por conseguir y al que no pueden entrar. Buscad un reino inmaculado, que no se marchita, escondido de lo que se ceba con las cosas mundanales, un reino celestial que da frutos celestiales. Ahí el Espíritu celestial reina, guía, y produce los frutos de sí mismo: los frutos de la gracia y la mansedumbre, y de una mente humilde; los frutos de la paz y bondad, y la paciencia y perdón mutuo entre vosotros.²

Esperad con paciencia para sentir vivificado lo que se siembra con lágrimas y brota con regocijo,³ lo que está escondido de la vista del entendimiento natural. Así, sólo aquello podrá sosteneros, y en ello se encontrarán todos vuestros frutos, y así llegaréis a conocer el árbol por sus frutos.⁴ Y dejad que la vida abra la comprensión (no sólo una noción o una imagen) que es la enseñanza celestial de Cristo Jesús el justo, lleno de gracia y de verdad..⁵

Puede ser que un árbol crezca alto, duro, y fuerte, pero sin frutos y apartado del poder, subido por encima de los pobres, por encima de los inocentes, y fuera de donde se siente la condición del sufrido y el varón de dolores.⁶ El fin de este crecimiento no está en el descanso puro, porque mientras más alto uno crece aquí, más se marchita y se muere dentro de uno lo suave, lo tierno, y lo cálido, que hace a uno [cordero verdadero],⁷ y que es el redil verdadero para los corderos. Ahí es donde los leones han de acostarse

1. 1 Corintios 15:50

2. Gálatas 5:22-23

3. Salmos 126:5-6

4. Mateo 7:16; 12:33

5. Juan 1:14

6. Isaías 53:3

7. Juan 10:16; Ezequiel 34:14

al final, si llegan al descanso.¹ El ojo ... que busca ser grande entre los hombres no entra en el descanso, sino que tiene contienda en la mente, contienda de palabras y golpes secretos que profanan el descanso, y conducen a la división y la separación. Pero el niño los guía hacia el descanso, y lo bajo da la entrada.

Entonces, sentid aquello que es bajo y manso levantarse por encima del ser; eso que calma toda contienda que mora en vuestras mentes, y eso que da la paz en medio de la tentación y la tribulación. Aquello es algo suave y tierno en vuestro interior; es el hacedor de la paz; es bendecido por Dios. Y esto se siente primero por debajo del mundo, por debajo de la contienda, sufriendo con paciencia por la contienda, para llegar al fin de la contienda y del mundo. Y al final de todo, y de toda exaltación, Él llega a levantarse por encima del mundo, Él que no tiene naturaleza de contienda, sino que vive en la esperanza, y cree que verá el fin de todas las cosas bajo las que sufre, y sobrevivirá todas las tentaciones por medio del sufrimiento. Por medio de una vida eterna, Él se levanta sobre el mundo, y reina sobre todas las cosas que no son de naturaleza eterna – pero no se une con el mal.

Y él que nace de esto en casos específicos ha vencido el mundo dentro de sí mismo,² y sabe cómo caminar hacia su hermano en lo que tiene poder sobre el mundo y sobrevive todo. ... Tal persona da a luz a lo suyo inmaculado, y en todos sus ministerios su meta es el reino de verdad, paz y santidad, que es el objeto de todos los dones y los llamados.

Todos han de conocer esta semilla ... la que no lucha con violencia sino con súplica; que no quiere vengarse³ sino que perdura más allá de todas las contradicciones contra sí misma, para conseguir del Padre misericordia para todos. Y esta es la semilla de paz eterna, y el eterno hacedor de la paz...

Entonces, buscad ésto dentro de vosotros mismos y dentro de todos los hombres, y en ésto buscad los unos a los otros como hermanos. Ninguno puede reinar en este reino sino los que saben cargar la cruz que dirige hacia la corona, la cruz que mora en lo que no se altera con los cambios, ni se enciende con la ira.

1. Isaías 11:6

2. Juan 16:33

3. Romanos 12:19

Ésta es la heredad de los mansos, y el reino que sólo pertenece a los pobres de espíritu y a los limpios de corazón,¹ en los que la dureza del corazón ya se ha roto. Muchos espíritus desean indagar en esta heredad, pero pocos quieren vivir la vida de este reino...

12.

Fragmentos del debate parlamentario sobre el castigo de James Nayler²

En Octubre 1656, una crisis espiritual de Nayler y el entusiasmo de algunos de sus seguidores culminaron en su entrada a la gran ciudad de Bristol montado a caballo, mientras sus seguidores tendían sus mantos en el camino y gritaban "Santo, Santo, Santo, Señor Dios de Sabaot." Generalmente este hecho se consideraba blasfemia, aunque Nayler siempre insistió que era una señal de la venida de Cristo y aceptó sus sufrimientos como parte de la señal que se le había encomendado. Declaró al respecto:

Aborrezco del todo que cualquier honor debido a Dios sea dado a mí porque soy una criatura. Pero le plugo a Dios ponerme como señal de la venida del Justo, y tocante lo que se hizo mientras yo pasaba por estos pueblos fui mandado por el Señor que dejara que me hicieran tales cosas en lo externo, como señal y no como criatura.³

El caso provocó gran tumulto político y religioso en todo el país. La Sociedad de los Amigos, públicamente avergonzada y en peligro de ser suprimida por completo, desconoció a Nayler y repudió sus actos. Nayler fue encarcelado y juzgado por el Parlamento británico, que tenía fuertes motivos para castigar a Nayler lo más severamente posible. A pesar de no poder elevar cargos por ninguna infracción de leyes existentes, sí estaban de acuerdo de que era culpable de blasfemia. Muchos abogaron por la pena de muerte. Aquí citamos algunos de esos argumentos presentados más coherentemente por el coronel Thomas Cooper:

"Yo no puedo decir que esta persona sea inocente; sin embargo, si le quitamos la vida cuando Dios no lo requiere, esto es derramar sangre inocente. ... Yo quisiera que Vuestras Mercedes usaran algún medio para suprimir el

1. Mateo 5: 3, 5, 8

2. Citado en Leo Damrosch, *The Sorrows of the Quaker Jesus*.

3. Citado en Damrosch, p. 191

crecimiento de los cuáqueros. Si derraman la sangre de este hombre, ciertamente están cimentándolos. En vez de deshacerse del cuaquerismo, lo están estableciendo.¹ ...

“De mi parte yo creo que mejor que ejecutarlo, Vuestras Mercedes no pueden aprobar un castigo mayor que la cadena perpetua, por medio de la cual le sea imposible diseminar su lepra. Si le cortan la lengua él puede escribir, pues él escribe todos los libros de ellos. Si le cortan la mano derecha él puede escribir con la izquierda. Los otros castigos ciertamente responden a vuestros propósitos mejor que si le quitan la vida, y son más eficaces para suprimir a esa gente.”²

La sentencia aprobada el 16 de diciembre del 1656 cita:

Aprobado: Que James Nayler sea puesto en el cepo, con la cabeza en el cepo, en el nuevo palacio de Westminster, durante un intervalo de dos horas el próximo jueves, y que sea azotado por el verdugo por las calles que van de Westminster a la Antigua Lonja de Londres y allí de la misma manera sea puesto en el cepo, con la cabeza en el cepo por un intervalo de dos horas, entre las once y la una del próximo sábado. En cada uno de los susodichos lugares portando un papel que detalle la inscripción de sus crímenes: y que en la Antigua Lonja su lengua sea perforada con hierro candente, y que ahí mismo también sea estigmatizado en la frente con la letra B. Y que después sea enviado a Bristol para ser portado dentro y a través de susodicha ciudad a caballo, a pelo, y mirando hacia la grupa, y que sea ahí también públicamente azotado el día de mercado que siga su llegada. De ahí ha de ser transportado a la prisión de Bridewell en Londres en donde ha de permanecer apartado de la compañía de toda persona, y ha de retenerse en trabajo forzado hasta que sea suelto por el Parlamento. Y durante este tiempo, que le sea prohibido el uso de pluma, tinta, y papel, y que no tenga sostén alguno sino lo que gane con su trabajo diario.³

Nayler fue soltado durante los disturbios políticos de 1659 que precipitaron la caída del gobierno puritano y la restauración de los Estuardos con la coronación de Charles II.

1. Es decir, al matarlo, crearían un mártir.

2. Citado en Damrosch, p. 211

3. Citado en Damrosch, pp. 214-215

13.
De “Cómo se fortalece el pecado, y cómo vencerlo”
(1657)

Al principio el Espíritu se conoce en las cosas pequeñas, pero si nos quedamos muy cerca de él en nuestra práctica, nos damos cuenta que hemos llegado a ser colaboradores con su poder sanador y fortalecedor. Aquí Nayler explica en forma muy tierna cómo reconocer este Espíritu y su crecimiento dentro de ti. —BD

Además, para dar aliento a los que sinceramente desean deshacerse de su pecado y ser liberados para servir a Dios en santidad y sin engaño, siente tú adentro el movimiento de lo santo que testifica contra lo que es contrario a la santidad y lo condena, y desea tú unirte con aquello en toda conducta. Digo, confía en aquello, porque eso es todo lo que conoces de Cristo en tu interior; y creyendo y siguiéndolo encontrarás que Él distingue en tu interior entre lo que Cristo viene a salvar, y lo que Él viene a destruir. Porque éste es Él que viene de las alturas, para poner delante de ti la vida y la muerte separadas¹ para que tú, uniéndote con la vida y creyendo, puedas ser salvado de la muerte. Y mientras sigues fiel a este Espíritu que condena el pecado en la carne, todos los días lo sentirás guerreando contra el pecado y eliminándolo; y si te unes claramente con este Espíritu y niegas lo que Él condena, entonces estás en un solo espíritu con Él en su obra, y ya no estás en la carne, ni has de ser condenado con el pecado que queda en la carne, sino que eres uno con Él al condenar al pecado y a ti mismo que pecas, hasta que el pecado llegue a ser muy pecaminoso en tus ojos, como lo es en los ojos de Dios. Y mientras que creces en amor y amistad con ese Espíritu puro, con su ley y sus guías, entonces llegarás a ser muerto a la ley del pecado, y esa ley perderá su poder en ti porque no será obedecida, ni amada ni servida, porque tu mente, tu amor, y tu temor estarán ocupados con lo que condena a la ley del pecado. Y aquí la fe que obra por el amor tiene la victoria. Serás justificado por su obra, no por tus propias luchas con tus propias fuerzas, ni por ningún entendimiento del pecado por medio de la ley, porque por obra de la ley no podrás ser justificado, sino por obra de la

1. Deuteronomio 30:15

fe en Jesucristo cuando sientas la obra de ese Espíritu en ti, y cuando te sientas uno con Él en esa obra. Por verlo a Él en esta fe, serás cambiado a su semejanza por su fuerte poder obrando en ti, por ese Espíritu al que estás orientado. Y mientras Él crece dentro de ti, y tú dentro de Él, sentirás el crecimiento de ese poder que te capacitará para responder a una buena conciencia y te dará paz duradera. Así por su resurrección serás salvado de la condena de la que tus propias obras no te salvarán. Y esta obra procederá con gozo si tu corazón es honesto. Porque verle a Él que es santo puesto delante de ti y condenando el pecado hace que el corazón honesto se regocije; y su santidad y su hermosura en todos sus movimientos da tanto gozo; y al ver cerca de ti tanta gloria y belleza se te hace fácil el camino de seguirle por el gozo puesto delante de ti.¹ En todas tus tribulaciones y pruebas y tentaciones esta fe lo manifestará a Él delante de ti. Esto mismo hizo capaces a los Santos de antaño para sufrir la cruz y para menospreciar el oprobio y para soportar la infamia con gozo siguiendo al Cordero en todas sus guanzas....

Tú que amas la santidad, mira que está cerca de ti. El poder sobre el pecado y sobre satanás se encuentra cerca de ti. La salvación se ha acercado. No salgas a buscar afuera lo que hayas perdido en tu propia casa.² Él es tu salvación, Él que condena el pecado en tu pecho. Él que reprende al malo está contigo. Él que es puro es tu paz. Él que jamás consintió al pecado sino que queda como firme Testigo en su contra. Si tienes tal Espíritu en tu interior, tienes el Espíritu de Cristo el Salvador. Entonces fíjate en Él para creer en Él, para obedecer a su guianza, y para seguirle. Si no te apartas de Él, Él será tu paz duradera, y será un poder sobrecogedor para vencer tus pecados, y por medio de Él pisotearás lo fuerte³ con facilidad y deleite....

...Siempre que llegues a ser fiel a Él sentirás el fruto del Santísimo brotando en ti, moviéndose para ser parido en ti hacia Dios y hacia el hombre. Tu fe crecerá, y tus oraciones con fuertes clamores al Padre. Y cada vez que el Espíritu vea tus necesidades, tu amor brotará y se moverá en ti, y dará a luz para Dios y para el hombre en toda ocasión. Si le

1. Hebreos 12:2

2. Lucas 15:8

3. Isafas 63:6

sirves con buena voluntad en sus movimientos más pequeños, crecerá; pero si apagas sus movimientos y te niegas a parirlo se marchitará y se secará en ti por estar sin ejercicio.

Y esto es la semejanza de mansedumbre, humildad, paciencia, y todas las demás virtudes que en su naturaleza brotan y se extienden donde no son apagadas sino que son permitidas a salir para alabarle en su voluntad y tiempo a Él que las engendró, para el consuelo de su Semilla, y una cruz para el mundo. Y si sigues fiel para presentar tu cuerpo en sacrificio¹ todos los días, para producir su imagen, su nombre, y su poder delante de sus enemigos, entonces lo que Él te mueve a producir será tu heredad, y aumentará todos los días al ser usado. Pero si no te rindes por amor a su nombre, sino que insistes en quedarte con el tesoro, y escaparte del oprobio, se te quitará y le será dado al que entregará al Señor de la viña su fruto en el tiempo debido. Porque el Padre quiere que lo que Él engendra de gracia sea dado a luz de gracia, para que su resplandor en el mundo oscuro le alabe a Él.

¡Qué gloria es ver la paz brillar en medio de la guerra, el amor en medio del odio, la mansedumbre en medio de la contienda, el juicio recto en medio de las malicias, la inocencia en medio de la violencia y la opresión! Como el lirio entre los espinos,² así es lo de Dios entre los hombres del mundo; y así su naturaleza y hermosura se manifiestan en su templo, que todos han de confesar, y alabar allí.

1. Romanos 12:1

2. Cantares 2:2

14.

La guerra del Cordero contra el hombre del pecado (1658)

Uno de los tratados principales de Nayler sobre la vida a que Dios nos llama, en qué hemos de luchar, y cómo debemos proseguir en la lucha. La guerra contra el Hombre de Pecado también es la raíz de la paz y la justicia exterior. La experiencia interior de la Guerra se describe más en el fragmento 17. —BD

El Señor Dios Todopoderoso, al que pertenecen todos los reinos en el cielo y la tierra, no hace nada en ellos sino por medio de su Hijo, el Cordero. Por Él crea y gobierna, por Él salva y condena, juzga y justifica, hace la paz y hace la guerra; y en todo lo que Dios hace, el Hijo está a su diestra en todo lugar. En Él ha sufrido carga de iniquidad por largo tiempo, y la opresión de la maldad que abundaba por muchas generaciones, hasta que llegue a su apogeo, como en los días de antaño.

Y ahora, como siempre pasó cuando la iniquidad estaba en su cúspide, Él aparece en el Cordero para guerrear contra el dios de este mundo, y para rogarle a sus súbditos tocante a su rebelión contra Él, su Creador que ordenó su comienzo y les dio la existencia. En esa rebelión rompieron el orden que existía en el principio, y rindieron su obediencia al espíritu mundanal y sus inventos – hasta tal punto que se hicieron tan uno con ese espíritu que les había profanado sus almas y sus cuerpos, y cegado sus ojos, y tapado sus oídos, y así hizo la criatura absolutamente inútil para Dios, e inepta para ser templo en donde adorarle, o para escuchar la voz, ni comprender la mente del espíritu eterno...

También se han convertido en enemigos abiertos contra todo freno y reprobación de ese Espíritu que ha de dirigirlos hacia Dios, y que testifica contra sus malas acciones. Ni temen criticarlo como cosa que no merece atención alguna, y que es incapaz de dirigirlos en el sendero de la verdad. Así Dios perdió a la criatura de su llamado y servicio, y ella se ha aunado con el dios de este mundo, para servir y obedecerle en maneras que desafían al Espíritu de gracia; y ahora usa la creación contra el Creador. Contra esta mala semilla, y contra toda su obra engendrada

en esa naturaleza, el Cordero guerrea para vengarse de sus enemigos.

El fin de su guerra es: juzgar a este embaucador abiertamente ante toda la creación; y demostrar que los caminos, las formas, y las costumbres de aquél, no son lo que Dios ordenó para la vida del hombre en el principio; y atar a este engañador y redimir de su cautiverio a todos los que estén dispuestos a creer en el Cordero y que se hayan agobiado del servicio y las cadenas de su enemigo. Redimirá a todos los que consientan salir fuera¹ y entregar sus nombres y corazones para unirse a Él y portar su imagen y testimonio abiertamente ante todos los hombres; ... Y su fin es redimir para Dios a todos los que le siguen; y condenar a los otros que se nieguen a creer y seguirle y a llevar su imagen, y mandarlos con el destructor a la eterna destrucción;² y restaurar todas las cosas, y hacer nuevas todas las cosas,³ tales como eran al principio, para que sólo Dios reine en su propia obra.

Su manera de guerrear es: primero, Él que ha de juzgar a todos los hombres y los espíritus, para ser justo les da su Luz a los corazones tanto de hombre como de mujer; por esta Luz Él permite a todos (los que la acatan) ver lo que a Él le desagrada, lo que está con Él y lo que está contra Él, lo que Él reconoce como suyo y lo que repudia. Para que así todos puedan saber lo que va a ser destruido y salirse de ello, para que no sean partícipes en su destrucción. Su propósito es salvar y recibir a todos los que no persisten desobedientes y endurecidos tercamente en los placeres del mundo contra Él; todos los que están dispuestos a ser liberados, todos los que están en la oscuridad y deseosos de salir a la Luz. En fin, Él no quiere destruir a los que aman la rectitud más que los placeres del pecado (ni a los que luchan contra Él sin saberlo), sino que quiere recibirlos para que sean uno con Él, en su lucha contra lo que los había descarriado y engañado. Y a todos los que se vuelven cuando Él los reprende, los recibe y les da poder en espíritu y en vida para ser como Él según su medida (pero todos alertas). Y Él guerrea contra aquello que los tenía a ellos en

1. Juan 11:43

2. 2 Tesalonicenses 1:9

3. Apocalipsis 21:5

cautiverio, como sigue teniendo al resto de la creación, para poder restaurar todas las cosas a la libertad que antes tenían.

Contra qué han de guerrear: han de guerrear contra lo que no sea de Dios, contra lo que el ojo (amador del mundo) codicie, contra lo que la carne disfruta, lo que hace acepción de personas.¹ ... Ni la concupiscencia de los ojos, ni la concupiscencia de la carne, ni la soberbia de la vida, son de Dios.² Han de guerrear contra lo que el dios del mundo ha engendrado en los corazones para que lo practiquen, o aboguen por ello, contra todo lo que Dios no haya puesto en el corazón. Contra todo esto el Cordero y sus seguidores hacen guerra, con enemistad para con aquello, tanto dentro de sí mismos como dondequiera que lo vean. Porque la obra de Dios, y de ningún otro, es su reino, y toda otra obra Él destruirá. Entonces su guerra no es contra las criaturas; no tiene lucha contra la sangre y la carne que Dios hizo, sino contra malicias espirituales³ alzadas en los corazones de hombres y mujeres, donde sólo Dios debe estar. ... Por esa maldad muchos se convierten en enemigos de Dios y sus almas se destruyen. Realmente, la guerra del Cordero es contra toda obra, y toda estrategia del dios de este mundo, contra sus leyes, sus costumbres, sus modas, sus inventos, contra todo lo que hace para añadir o quitar algo de la obra de Dios que es desde el principio. (Todo esto es enemistad contra el Cordero y sus seguidores, quienes se han adentrado en el pacto que ha sido desde el principio.) Y entonces no es de extrañar que el dios de este mundo y sus súbditos odien a quienes vienen para despojarle de todo ... y para destruir todo el cuerpo de pecado, y el fundamento y poder de su reino. El Cordero viene a quitarle el gobierno y asumirlo Él mismo para que Dios reine plenamente en el corazón del hombre, y el hombre viva plenamente en la obra de Dios.

Qué armas usan: Puesto que no combaten contra el cuerpo de los hombres, sus armas no son carnales ni dañinas a la creación porque el Cordero no viene para destruir las vidas de los hombres ni la obra de Dios. Por eso cuando se manifiesta en sus súbditos les pone en los

1. Deuteronomio 1:17, Romanos 2:11

2. 1 Juan 2:16

3. Efesios 6:12

corazones y en las manos armas espirituales. Su armadura es la Luz, su espada, el Espíritu del Padre y del Hijo; su escudo, la fe y la paciencia; su sendero es preparado por el evangelio de paz y buena voluntad hacia toda la creación de Dios; su coraza es de justicia y de santidad a Dios, sus mentes ceñidas con piedad, su yelmo es la salvación, y su enseñanza es la verdad.¹

Y así el Cordero en ellos, y ellos en Él, salen en juicio y en rectitud para hacer guerra contra sus enemigos, venciendo y para vencer.² No como el príncipe de este mundo en sus súbditos, con látigos y cárceles, torturas y tormentos en el cuerpo de las criaturas; no viene para matar y destruir la vida de los hombres que son engañados convirtiéndose en enemigos; sino que Él sale en el poder del Espíritu con la Palabra de la Verdad para juzgar la cabeza de la Serpiente³ que engaña y embruja al mundo ... Porque con espíritu de juicio y con espíritu de incendio apelará a sus enemigos.

Después de prender el fuego y despertar a la criatura, después de romper su paz y su reposo en el pecado, Él espera con paciencia para prevalecer y rescatar a la criatura, para atajar la enemistad aceptando toda la rabia y la envidia, todas las maldiciones que pueda lanzarle el espíritu malo que predomina en la criatura. Recibe todo esto con mansedumbre y con compasión por la criatura. Devuelve amor por odio, lucha al lado de Dios contra la enemistad con oraciones y lágrimas día y noche, con ayuno, duelo, y lamentación – en paciencia, en fidelidad, en verdad, en amor no fingido, en longanimidad,⁴ en todos los frutos del espíritu – para que pueda vencer con el bien el mal⁵ y para que el ojo de la criatura se abra por la Luz de Él. ... Para que la criatura vea qué es lo que Él odia y qué frutos Él mismo da, para convencer a la criatura que Él no engaña, sino que tiene la vida y el poder de inocencia y santidad en aquél en quien Él reina Y esta predicación tiene el poder para abrir los ojos de todos los que no se obstinan en su ceguera....

1. Efesios 6:11-17, 1 Tesalonicenses 5:8

2. Apocalipsis 6:2

3. Apocalipsis 12:9

4. 2 Corintios 6:4-7, Colosenses 1:11

5. Romanos 12:21

Y así muchas veces Él lucha en sus miembros¹ y predica a los espíritus encarcelados, con mucha longanimidad para con el mundo, o una nación, o una persona particular antes de darse por vencido y contarlos para la destrucción. Sí, y su paciencia perdura aún hasta que ellos se enfurecen contra Él, y la crueldad impuesta a sus miembros es tanta que no hay remedio....

Y estos frutos son su enseña, que Él manifiesta al mundo entero, en quienes Él reina: cuando llegan a obedecerle, Él los viste de blanco,² con amor, dulzura, fe, paciencia y pureza, gracia y virtud, templanza y abnegación, mansedumbre e inocencia; a aquellos que le siguen y en quienes Él está, los que caminan tal como Él caminaba conforme a Dios en todas las cosas, los que reconocen al Cordero como su líder con audacia y fervor, testificando con Él contra el mundo que los hechos del mundo son malos. Mientras tanto ellos están vestidos con su rectitud contra todas las tempestades y las tormentas que ciertamente encontrarán. Ellos dan el mismo testimonio que el Cordero siempre ha dado en quienes apareció para convencer al mundo: de que Él es el mismo que siempre ha sido desde el principio. Para que todos los que estén dispuestos a creer y a amar la santidad puedan ver dónde se puede encontrar, y puedan salir a Él y ser salvos; para que el mundo entero no se vuelva como Sodoma en el día de la ira que siempre cae sobre un pueblo o una nación cuando rechazan a Cristo después de que Él se les ha manifestado.

Lo que su reino es: El poder, la gloria, la magnitud de este reino, que existía antes de todos los principios y perdura para siempre, no se puede comprender con entendimiento mortal. Él ordena y controla a todos los espíritus en cielo y tierra, Él reina en los soberanos del mundo y en todas partes del cielo, aunque muchos espíritus no lo reconocen hasta haber sentido su reprensión por la rebelión contra Él. Sufre generosamente por el amor que siente dentro de sí mismo hacia la creación que es vástago suyo. Por esta causa se hace manso y humilde, para poder soportar las flaquezas de la creación. Este hecho no disminuye su poder, por ser igual al Padre, sino que manifiesta

1. Es decir, Sus discípulos, los miembros de Su cuerpo, 1 Corintios 6:15 & 12:12.

2. Apocalipsis 7:9

que su poder no tiene límites, porque todo lo soporta.

Tiene dominio entre los paganos, y sus manos están en los consejos de los reyes de la tierra, y no existe lugar donde Él no esté, Él que desciende debajo de los abismos y asciende más alto que los cielos para llenarlo todo. Pero especialmente se deleita con andar y dejarse conocer en su reino en este mundo que se encuentra en los corazones de los que han creído en Él y han aceptado su llamado para salir del mundo. Él ha purificado sus corazones, ha lavado sus cuerpos en obediencia para hacerlos aptos para la adoración del Padre. En ellos Él se regocija y se deleita, y su reino en ellos es justicia y paz, con amor, y poder, y pureza. Con los tiernos movimientos de su Espíritu, los hace salir de sus propios hábitos de sus propias voluntades ... y los guía hacia la voluntad del Padre, por la que llegan a ser más limpios y santos.

Les deja conocer su pacto profundamente, y hasta donde pueden llegar sin entrar en la falsedad. Les da sus leyes y sus estatutos opuestos en todo al dios de este mundo, para que ellos puedan ser reconocidos como suyos ante todos sus enemigos. Si obedecen sus consejos están seguros, pero si los rechazan Él les deja conocer la corrección del Padre. Su presencia es gran gozo a los de mentes bien dispuestas, pero a los contrarios se les manifiesta en contrariedad. Los besos de sus labios¹ son vida eterna, pero ¿quién puede soportar su enojo? Los secretos del Padre están con Él, y hace a todos sus súbditos sabios. Los hace a todos de un solo corazón, y de la misma mente que consigo mismo. Su gobierno es enteramente puro, y ninguna cosa inmundada puede soportar su juicio. El mundo reconoce a los que entran en su reino, y esa transformación es evidente a todo hombre. Él los mantiene humildes en mente, y engendra en ellos un espíritu manso; y con su poder los lidera a marchar contra toda la enemistad del maligno, y hace todas las condiciones reconfortantes para los que moran en su reino.

Ahora bien, estos son los postreros tiempos, y se levantarán muchos falsos cristos², y Cristo los desenmascarará, con sus falsos profetas, sus falsas costumbres, su falsa adoración, y sus falsos adoradores; todos aquellos que, aunque estén en guerras los unos con los otros, sin embargo

1. Cantares 1:2

2. Mateo 24:24

no es la Guerra del Cordero. Viendo que Él ha llegado – el que es desde la eternidad y jamás cambia – he aquí una prueba duradera para todos vosotros, todo tipo de profesante,¹ quienes profesan su nombre tanto en la letra como en la Luz: Venid a probar si Cristo está dentro de vosotros. Medid vuestras vidas y pesad vuestra profesión con lo que no os puede engañar, lo que ha existido y perdurará por siempre, porque Él es sellado del Padre.

En verdad con Dios y con vuestras propias almas, examinad vuestras obras a tiempo, no sea que vosotros y vuestras obras perezcáis juntos. Primero considerad si vuestro Cristo es el mismo que ha sido por los siglos de los siglos, o si ha cambiado según los tiempos: en vida, en muerte, en paz y en guerras, al reinar, al sufrir, al echar fuera y al recibir dentro. Y si encontráis al Cristo verdadero, demostrad vuestra fidelidad a Él en todo. Preguntaos si aquél a quien obedecéis como líder os conduce a guerrear contra el mundo, contra todo el orgullo y la gloria, contra modas y costumbres, amoríos y placeres, y contra todo lo que en el mundo no sea de Dios. Preguntaos si os conduce a rendir vuestras vidas hasta la muerte en vez de obedecer al mundo a sabiendas. ¿Justifica Él hoy, cualquier vida distinta a la que justificó en los profetas y apóstoles y santos de antaño? ¿Da hoy a sus súbditos la libertad de someterse al dios de este mundo y a sus costumbres en cosas que prohibió a los santos de antaño, en cosas que, por haberlas negado, muchas personas en aquel entonces y ahora han sufrido? ¿Está Él en paz en vosotros mientras estáis metidos en los placeres carnales, o mientras estáis en hermandad con los espíritus impuros que están en el mundo? ¿No es cierto que Él os conduce fuera del mundo, a luchar contra el mundo con vigiliias, ayunos, oraciones, y clamores al Padre pidiendo que a vosotros os preserve, y que a otros libre del cautiverio y la corrupción del mundo? ¿Es su reino lo mismo en vosotros? ¿Os da las mismas leyes espirituales contra todas las leyes y costumbres del hombre de pecado, igual a las que dio a sus súbditos en todos los siglos? ¿Engendra en vuestros corazones una naturaleza nueva contraria a la naturaleza del mundo, y parecida a Él en

1. “*professor*” – “profesante,” el término usado por los primeros cuáqueros para los que profesaban a Cristo sin verdaderamente recibirlo en el corazón.

todas las cosas, movimientos, y deleites, por la que elimina esa naturaleza vieja que al mundo inclina y es capaz de estar en paz ahí? Y ahora vuestra paz mora enteramente en Él; y vuestro gozo y deleite es lo que crucifica el mundo a vosotros, y vosotros al mundo.¹....

.....

¿Y os priváis de vuestros placeres, ganancias, ocio, y libertad, para poder mantener porte y conducta inocentes, en el poder y la vida de mansedumbre, humildad, fidelidad, y verdad, con conciencia limpia de toda ofensa contra Dios y todos los hombres? Para que así resplandezcáis en rectitud hasta convencer a vuestros enemigos por quien oráis; siguiéndolo así a Él quien puso su vida por sus enemigos. ¿Es ésta vuestra guerra? ¿Son éstas vuestras armas? ¿Es éste vuestro llamado, y sois fieles a quien os llamó a tal, hasta el punto de que de ninguna manera podáis someteros al dios de este mundo ni a sus sendas, ni aunque fuera para salvar la vida o vuestra reputación en el mundo o vuestras propiedades, sino que podáis servir a la criatura más baja como Dios lo hace, aunque lo perdáis todo?

Os suplico, sed fieles a vuestras propias almas en este asunto. ¿No encontráis nada en vuestro interior que os llame u os incline hacia esto, o que reprenda lo contrario? Si lo encuentras, ¿no sois de los que apagan el espíritu, de los que se sacan su propio ojo, y contra sus propias vidas niegan el llamado del Cordero? Y si no lo encuentras, ¿no sois miembros muertos cortados de Cristo, no es toda vuestra profesión mera mentira, y no estáis sin Cristo en el mundo? ¡Oh, si sólo consintierais examinaros a vosotros mismos! Porque hay muchos obreros engañadores en este día de su manifestación que hacen la obra del Señor descuidada y falsamente. Muchos hacen su propia obra y no la de Él, y muchos son llamados y se quedan un rato, pero en el momento de dificultad resultan falsos, y vuelven a servir en el mundo de nuevo, y se regocijan allí. Otros son llamados y convencidos, pero salen del mundo a medias, sólo hasta el punto que puedan hacerlo sin pérdida ni vergüenza, pero aún mantienen su pacto con el mundo en lo que contribuye más a la ganancia, beneficio u honra mundanales. Otros han respondido al llamado y han sido

1. Gálatas 6:14

fieles en el pacto del Cordero contra el Príncipe de este mundo, hasta el límite de su visión; pero al no mantenerse vigilantes contra el enemigo, y al no quedarse humildes en el temor y fervientes en la Luz, han permitido que la inocencia sea engañada, y se han desviado otra vez a los antiguos y mezquinos elementos del mundo¹ y consideran como perfección y desarrollo lo que anteriormente vomitaban. Estos esperan grandes frutos de su obra, pero están más ciegos que los demás, más merecedores de lástima, por causa de la inocencia engañada.

Hay muchas otras causas por las que el fruto no llega a la perfección en los que no siguen fieles al que los llamó. Es verdad que muchos son llamados mas pocos escogidos y fieles.² Muchos se avergüenzan de la apariencia del Cordero, tan bajo y débil y pobre y despreciable; muchos tienen miedo al ver un poder tan grande contra Él. Muchos cavilan y se imaginan abarcando un reino, y consiguiendo poder sobre el pecado, y paz de conciencia; pero pocos están dispuestos a negárselo todo, para dejarse guiar por el Cordero en una senda que no conocen, ni para llevar su testimonio y sello contra el mundo y así sufrir por ello con Él. Ahora el engaño os hace decir, y quizás también creer: "Dios nos guarde de sufrir con Cristo hasta la muerte;" pero yo os digo, venid a la prueba de hecho y en verdad. ¿Acaso no es cierto que Él sufre bajo todo el orgullo y los placeres de la carne, por todo tipo de exceso, por todo tipo de hábitos y modas que no son de Dios sino del mundo? ¿No es cierto que todo lo que no es suyo y del Padre está contra Él? ¿No es cierto que la codicia del ojo y de la carne, y el orgullo de la vida son sus opresores? Y vosotros que vivís en estas cosas, estas modas, y las justificáis, ¿sufrís con Él por ellas, o las combatís junto a Él? Si así fuera, estaríais agobiados con ellas, y no las practicaríais ni las justificaríais contra Él. Al fin descubriréis esta verdad: no podéis sufrir con Él y a la vez servir a sus enemigos.

¿Podéis vivir cómodos, sentiros contentos en vuestros placeres y ganancias, cubriros con la gloria mundanal, mientras Jesucristo es crucificado en sus templos, escarnecido y azotado,³ puesto en cepo, apedreado, maltratado en

1. Gálatas 4:3

2. Mateo 20:16

3. Mateo 20:19

toda forma; echado en cisternas¹ y en hoyos y calabozos, sin nadie en la tierra para defenderlo, ni abogar por su causa justa, y ni siquiera una sola vez darse cuenta de sus inocentes sufrimientos? Quienquiera que le de la gana puede pisotear su preciada vida en la calle pública, sin que Él resista; y esto por ninguna otra cosa que por testificar contra los hechos del mundo y decir que son malos.

....

¡Oh! ¡Cuánto deseo que os despertéis antes de que la ira os despierte, que os pongáis la armadura de Dios, que dejéis de confiar en los hombres que golpean el aire,² y de esperar que entren por vosotros en batalla contra él que se ha metido en vuestros corazones! ¡Que vosotros mismos, como soldados de Cristo, toméis las armas espirituales contra las huestes espirituales de maldad³ tan exaltadas en el templo de Dios que no se puede servir a Dios allí, tan lleno que está de estorbos malignos y mundanales.

Así es el arma espiritual que cautiva todo pensamiento en obediencia a Cristo, y ésta es la guerra verdadera, y es fortísima con el poder de Dios, para derribar el riguroso control del hombre de pecado dentro de vosotros. Y está lista para vengarse de toda desobediencia, porque se sabe que el que no se somete a la dirección del espíritu de Dios será condenado. Sólo estas armas son eficaces para limpiar el corazón de todo lo que se alza contra la vida y el conocimiento de Dios, para abrir el camino de su manifestación. Este poder sólo se encuentra en la luz y la vida de Cristo; este poder no mora en las palabras de ningún hombre que está en medio de las mismas maldades. Y sólo son bendecidos los que sienten y encuentran este tesoro obrando en el vaso de barro.⁴ Tales mostrarán su buena obra a Dios, y recibirán alabanza de Él, y no del hombre. Así vendréis a ver lo que otros han dicho en las escrituras sobre el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo⁵ y a sentir el poder salvador de su cruz, de su muerte, y resurrección, y la pureza eterna de su vida, y el amor infinito del Padre hacia Él, una herencia eterna para todos

1. Génesis 37:20

2. 1 Corintios 9:26

3. Efesios 6:12

4. 2 Corintios 4:7

5. Juan 1:29

los que logran a conocerlo, y logran su manifestación, cuya hermosura tiene una bendición imperecedera....

Ahora vosotros que vociferáis, los reinos de este mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo;¹ aseguraos que sea verdad en vuestro interior, y que no estéis mintiendo dentro de vosotros mismos. Habéis de conocer la guerra del Cordero antes de poder testificar de su reino; habéis de saber cómo os llamó a su guerra, y si allí habéis sido fieles y escogidos, o no. El que predica el reino de Cristo sólo en palabras y sin la victoria es el ladrón que viene antes de Cristo.² Tened cuidado para que vuestras propias palabras no os condenen; por el contrario poned atención a vuestro llamado, y a cómo habéis respondido, y a cómo habéis sido fieles en aquello para lo que habéis sido llamado, LA GUERRA. Cristo tiene una guerra contra sus enemigos, a la que llama a sus súbditos para que le sirvan contra todos los poderes de la oscuridad en este mundo, y contra todas las cosas de este mundo viejo.... Él derrocará y hará nuevas todas las cosas³ que el dios de este mundo ha contaminado, y con las que sus hijos se han corrompido.... Contra todo esto el Cordero guerrea, en cualquier persona en que se manifiesta, y los llama a unirse con Él en esta guerra en corazón y mente, y con todas sus fuerzas.⁴ Y con este propósito Él enciende su candil en los corazones de ellos, para que descubran todo mal secreto que el hombre de pecado ha atesorado allí, hasta incluir todos los pensamientos e intenciones del corazón, para echar al enemigo y desechar todos sus trastos, para someter la criatura completamente a Él, para que Él pueda formar un nuevo hombre, un nuevo corazón, nuevos pensamientos, y una obediencia nueva, en una manera nueva; para reinar ahí dentro en todas las cosas, y allí está su reino.

Ahora bien, a esta guerra muchos son llamados, pero pocos son escogidos y fieles. A los que permanecen fieles en su llamado Él escoge, y en ellos reina, y rodeado de ellos y bajo cualquier estandarte que ellos icen, Él guerrea contra sus enemigos, Él ha puesto la espada de su espíritu en sus manos, su palabra en sus bocas, por las que están en pie de

1. Apocalipsis 11:15

2. Juan 10:8

3. Apocalipsis 21:5

4. Marcos 12:30

guerra contra el mundo entero. ...

.....

Ahora vosotros que hacéis las paces donde las cosas mundanales se sostienen y conservan, sois falsos de corazón, y traicionáis al Cordero. Según testificará lo de Dios en vosotros, estáis haciendo paces con sus enemigos.

Pero, vosotros decís, Dios es amor, y nos manda a amar a todo el mundo, y buscar la paz con todo el mundo, etc. Digo yo, ¿Es el amor de Dios en ustedes diferente de lo que siempre ha sido en Cristo? Y todos los santos, a quienes el mundo siempre odia, a quienes Dios siempre ama, por quienes Él dio testimonio contra el mundo hasta la muerte, hasta cadenas y persecución, ¿no estaban ellos en el amor de Dios? ¿No guardaban sus mandamientos? ¿Tomaréis sus palabras en vuestros labios mientras condenáis sus vidas por vuestras prácticas?

La guerra del Cordero no es contra la creación. Si fuera así, sus armas serían carnales,¹ como lo son las armas de los espíritus mundanales. Porque no tenemos guerra contra sangre y carne, ni contra la creación de Dios, que amamos, sino contra los poderes maléficos espirituales,² que hacen guerra contra Dios en la creación, y embelesan a la creación con la codicia que guerrea contra el alma. Luchamos para que la criatura sea rescatada y entre en su libertad ya preparada para los hijos de Dios. Y esto no es contra el amor ni la paz duradera, sino que es requisito para el amor verdadero, y la paz eterna.

El amor para con Dios y para con el hombre nos exige ser fieles en esta guerra. El amor de Dios no es para la semilla de cautiverio, ni jamás os mandó a buscar la paz de tal semilla. Porque el amor del mundo es enemistad contra Dios, según dice la escritura...³

.....

Ha amanecido el día, y para muchos se ha levantado el sol que nunca se pondrá ni interrumpirá su recorrido, hasta no haber separado justamente la preciada semilla de los hijos de fornicaciones y engaños. Y ahora la santa semilla es llamada a salir, a manifestarse con su enseña contra el

1. 2 Corintios 10:4

2. Efesios 6:12

3. Santiago 4:4

hombre de pecado. Pelea con la espada de su boca,¹ y con espíritu de juicio y de fuego consumirá los espíritus impuros e inmundos.²

Y todos los fieles ya tienen la armadura puesta, para seguir al Cordero día y noche cuando marcha, sin considerar que nada es duro de soportar, mientras tengan esperanzas de una reconciliación entre Dios y la criatura que sometida al príncipe de este mundo es esclava de su voluntad. Y esto sí que es amor, poner la vida por los que todavía son enemigos.

Id y prosperad en el nombre del Señor, y haced la guerra en rectitud; y todos los que son celosos por la verdad dirán amén; mas los perezosos, los tibios, y toda persona inmunda se excluyen a sí mismos, como ineptos para esta obra, e indignos de ser contados como fieles o escogidos.

15.

A Margaret Fell³ (Escrito en la cárcel, 1658)

Esta nota conmovedora fue escrita cuando Nayler tenía esperanzas activas de una reconciliación con Fox y con otros quienes se habían alejado de él debido a su manifestación en Bristol. Es uno de los pasajes que presagian sus famosas "palabras finales" [fragmento #21]. Cuando "probamos los espíritus,"⁴ ¿cómo podemos discernir si estamos en armonía con el Cristo Interior? —BD

De verdad, la dureza y el rechazo de reconciliación que hay en algunos me asombra y me perturba, por temor a que el espíritu de Jesucristo se aflija y se aparte. Porque si algo sé de eso, o si alguna vez lo he sabido, ese espíritu es lo que, por su naturaleza, nos inclina a la misericordia y al perdón. Nos enseña a no exigir a nadie que nos pague hasta el

1. Apocalipsis 2:16

2. Isaías 4:4

3. Margaret Fell (1614-1702) conoció a George Fox y se hizo cuáquera en 1652. Llegó a ser la madre del nuevo movimiento cuáquero. Mantenía una correspondencia extensa con muchos de los líderes y predicadores del movimiento, y su hogar, Swarthmoor Hall, fue un centro de descanso y apoyo mutuo. Su primer esposo el juez Thomas Fell murió en 1658. Se casó con George Fox en 1669.

4. 1 Juan 4:1

último cuadrante¹ por ninguna ofensa. Aunque el espíritu nos enseña a no hacerlo, esa insistencia puede ser justa, y yo no la condeno. Mas he sentido un espíritu que se complace más en perdonar las deudas, y busca toda ocasión para hacerlo, aunque no se le pida, y por este espíritu he podido soportarlo todo² mientras está conmigo. Si así no fuera, yo no hubiera llegado a este día.

16.

Lo que es la posesión de la fe viviente, y los frutos de ella (1659)

La perfección en su voluntad es su voluntad ahora mismo, pero la podemos ver antes de poseerla. Hay que guardarse de pensar que estamos más avanzados de lo que hemos en verdad logrado; y hay que estar contentos al saber que si anhelamos la plenitud de la vida en Dios, y si seguimos al Guía lo más cerca que podamos día tras día, aunque nuestra percepción sea imperfecta, sí podemos entrar plenamente en nuestra heredad como Hijos de la Luz. —BD

No pude heredar libertad para mi alma en ninguna otra forma sino hasta que llegó a purificarse en obediencia por el Espíritu... Y esta obra no se hizo en mí por el entendimiento de Cristo según la carne, sino cuando llegué a aprender de Él en Espíritu, porque la maldad espiritual había llevado presa a mi alma, y por el Espíritu el alma ha de ser santificada y liberada. Y llegué a entender que, si yo hubiera andado en su compañía aquí en la tierra por el mismo tiempo que sus discípulos estuvieron con Él en la carne, si hubiera visto tanto como ellos vieron y escucharon de su propia boca, yo me habría quedado tan corto en esta obra como ellos, en quienes el Niño no había nacido cuando Él se fue en la carne, y quienes no sabían de qué espíritus eran, hasta que Él no vino de nuevo en Espíritu y se reveló en ellos. Sólo entonces pudieron predicar la resurrección de los muertos y la redención del alma, y una vez que lo habían recibido en Espíritu, dejaron de anhelar conocerlo más según la carne....

De los pecados que yo había cometido antes cuando estaba en el mundo, los que había reconocido por la Luz

1. Mateo 5:26: "cuadrante," unidad monetaria ínfima.

2. 1 Corintios 13:7

antes de ser convencido que la Luz es lo único que basta, no digo que todos aquellos me fueron completamente quitados, como sí fueron quitados los pecados que cometía por ignorancia. Me di cuenta de que Dios era justo y misericordioso en esto: misericordioso, porque no me los descubrió todos de una sola vez, para que no me agobiaran hasta no poder seguir la Luz ni recibir fuerza alguna, hasta tener que perecer debajo de ellos si Él no se hubiera refrenado. Y también me di cuenta de que Él es justo porque, igual que mis pecados contra la Luz de su Espíritu no fueron cometidos todos de una sola vez, así mismo Él me visita de vez en cuando y me los descubre, llamándome a rendir cuentas; pero no por todos a la vez, ni de ninguna manera tan pesada como sí lo hace con los pecados cometidos después de yo creer y entregarme a seguir la Luz.¹ Y al llegar a sentir los terrores de Dios, he aprendido a temer y a amar, y he descubierto la base y el desarrollo de ese engaño de la fe que cree que Cristo ya ha quitado a los creyentes todos los pecados pasados, presentes, y futuros, con lo que muchos se mofan del Testigo de Dios, y el Justo en ellos² es asesinado, y queda sin significado esta Escritura: *Si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.*³

Y por el camino he visto al siervo perezoso tropezar de nuevo en un defecto que antes había dejado atrás sin ninguna intención de volver a ello; de esto el siervo dili-

1. El texto de Nayler en esta parte es tan retorcido que pensamos que una paráfrasis puede ser útil: Cuando yo estaba en el mundo, antes de creer en la Luz, había cometido pecados a sabiendas, porque la Luz me había hecho reconocerlos como tal. No digo que estos pecados me fueron inmediatamente perdonados, aunque sí fueron quitados los que había cometido sin reconocer que eran pecados. Dios es misericordioso: porque no me llamó a rendir cuentas por todos esos pecados de una sola vez. Si Dios no se hubiera refrenado, el peso del cúmulo de pecados me habría agobiado. Y Dios es justo: mis pecados no fueron cometidos todos de una sola vez, y así mismo Él no me llama a rendir cuentas por todos a la vez. Tampoco me amonesta de manera tan rigurosa como sí lo hace con los pecados cometidos después de entregarme a seguir la Luz.

2. El “Testigo de Dios” y “el Justo en ellos” se refieren al Cristo Interior, lo de Dios en cada cual.

3. Hebreos 10:26-27

gente queda libre. Y he visto que el sueldo de cada siervo es según su diligencia en lo de Dios que le ha sido entregado y no es según sus propias fuerzas, su opinión de sí mismo, su valor en el mundo o su sabiduría. He aprendido que la fidelidad correcta a Dios está en escuchar y obedecer al Espíritu con diligencia, aunque adquirir conocimientos sea considerado muy estimable por los hombres. Y he aprendido que cuando el Espíritu se manifiesta en mí, siempre me es beneficioso. Así los momentos de beneficio están en su mano solamente, y cuando Él no se mueve, esperarle a Él es mi servicio justo y equitativo, y esa espera me es una ocasión tan beneficiosa como si Él se hubiese movido, aunque en el momento yo no lo vea así. Y sentí esta espera como una gran cruz a mi voluntad precipitada, que en realidad es la adoración verdadera en el Espíritu. Antes, cuando no conocía este Espíritu para escuchar y someterme a Él y obedecer y cumplir con su voluntad en todas las cosas, yo adoraba algo sin saber lo que era, y mi temor para con Dios en aquel entonces fue aprendido de los preceptos de los hombres; no lo aprendía del Señor, pues no había nacido de este Espíritu. Y así todos los hijos del Señor son enseñados por el Señor, y todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son los hijos de Dios.

17.

Leche para los niños, y vianda firme para los fuertes¹ (1661)

Este es otro de los más importantes tratados de Nayler, escrito durante la última parte de la década de 1650 en un período de gran productividad. Lo más notable aquí, además del gran alcance de sus conceptos de la vida en el Espíritu y del crecimiento personal que tal vida requiere, es que su consejo es el mismo para “los niños” y para “los fuertes.” —BD

¡Oh! venid, jóvenes, ancianos, y niños, y bebed abundantemente de los arroyos que fluyen del Manantial para que sintáis dentro de vosotros mismos una fuente de agua viva² que brota para la vida eterna. Bebed para que viváis también, igual que Jesucristo vive del que todas las fuentes salen, para que participéis en la gloria de Él que está exaltado a la diestra del Padre³ muy por encima de los principados y potestades.⁴

A vosotros de corazón tierno, los que habéis sentido el llamado del amor del Padre, los que ahora veis más atracción y hermosura en la inocencia y mansedumbre que en los montes de trofeos, o en las exaltaciones vanidosas que surgen del conocimiento pretencioso: Mi alma está con vosotros en esto. Esperad en lo hondo de la humildad confiados en lo que os permitió vislumbrar esta excelencia, y escuchadle con diligencia, hasta que brote la cosa verdadera que por su naturaleza contiene esta riqueza que viene desde lo alto pero que se siente muy por debajo de todo afecto carnal, de todo pensamiento elevado, de todo deseo precipitado, los cuales ocultan y velan esta cosa de vosotros impidiéndoos llegar a su vida y fuente hasta que no los neguéis y os deshagáis de ellos, hundiéndoos por debajo de todas estas bases y fines mundanales, para así levantaros. Porque vuestro Amado sufre bajo todas esas cosas, mientras se mantengan encumbradas en vuestras mentes. Y todo aquello tiene que caer para que Él suba y tome el Reino antes de que vosotros lleguéis a una morada tranquila en Él, y Él en vosotros. Así habéis de pasar muy

1. Hebreos 5:12-14, 1 Corintios 3:2

2. Juan 4:10

3. Hebreos 12:2

4. Romanos 8:38

por debajo de todas esas cosas y habéis de llegar a la semblanza de su muerte, y habéis de ser sembrados en ella, para que sintáis la comunión de sus sufrimientos, para que participéis en la mansedumbre y paciencia de Él que todo lo soporta.¹ Vuestra fidelidad con Él en el sufrimiento ha de ser probada a fondo. En esta devoción y paciencia conoceréis a Él a quien amáis, sus afrentas externas, y sus tentaciones internas; en Él conoceréis tribulaciones que no se pueden declarar a nadie, su amor, obediencia, paciencia, mansedumbre, y longanimidad bajo todo. Veréis cómo Él resucita por entre todo aquello, y en esta resurrección encadena a sus enemigos, y toma cautivos a los que os mantenían cautivos a vosotros. Así tendréis comunión en su resurrección, en la que alcanzaréis la resurrección de los muertos, y la heredad de vida eterna.²

...
Y cuando lleguéis a esto, no desmayéis,³ ni miréis atrás,⁴ sino levantad la cabeza entre todo, y comprended que ahora Él os trata como hijos e hijas de su amor. Cuidaos de no quejaros, ni de compararlo a Él con vosotros, ni lamentaros del castigo.⁵ No miréis con malos ojos a los instrumentos, sean las cosas o personas que fueren, porque así engendraréis la ira en vuestras mentes, y perderéis la vida que buscabais, y sufriréis en vano. Al contrario, en medio de las más grandes inundaciones mantened fijos vuestros ojos en vuestro Amado, y conservad la paciencia y la mansedumbre en longanimidad y fidelidad. Conservad éstas siempre en vuestro corazón como fin de todo. Siempre confiad que todo lo que os acontece sólo sirve para asolar todo aquello que os impediría uniros con Él a quien tanto reverenciáis.

Así quedaos con Él en todo, aceptad su gozo como fortaleza en todo, y la revelación de su hermosura os reanimará en lo nuevo, mientras que lo viejo decae. Junto con Él guerread contra la enemistad; permitid que su amor apague toda ira que pudiera surgir, y dejad que sea Él vuestro

1. 1 Corintios 13:7

2. Marcos 10:17

3. 2 Corintios 4:1

4. Lucas 9:62

5. Proverbios 13:24

escudo de fe.¹ En cualquier cosa en que entréis, mientras lo retenéis sólo a Él en vuestras mentes, todo resultará fructífero para la meta que esperáis; pero separados de Él, nada podéis hacer.²

Entonces si oráis al Padre, que sea por medio de Él. En todas vuestras luchas, su mansedumbre, paciencia, y longanidad, con fe, tiene mucha influencia con Dios. Si resistís al tentador, que sea con Él. Sólo su bondad tiene poder para vencer al mal; y he aquí vuestra fortaleza en todo: si lo mantenéis a Él en vuestras mentes con tenacidad, Él estará con vosotros en el fuego y en las inundaciones, y será vuestro poder y vuestra paz, y os abrirá el camino a través de todo.

... Porque aquello que reconozcáis como vuestro redentor de tribulaciones, eso mismo ha de ser vuestro amo y señor, y vosotros sois su siervo. Por lo tanto, cuidaos de no reconocer a ningún otro como ayudante, sino sólo a Él a quien deseáis heredar. Así el que pone carne por su brazo,³ hereda la maldición, y el mundo se le viene encima, y él tiene que servirle. Pero quedaos en la mansedumbre de Cristo, su paz y paciencia, y en el día de tribulación recibid la prenda de vuestra herencia. Y cuando salgáis del atolladero, nadie os podrá quitarla, ni podrá ninguna naturaleza contraria dominaros, sino que Él será vuestra Vida y Adalid para siempre.

Existe algo que sólo se ocupa en ser obediente a Dios sufriendo y actuando con fe y perseverancia; algo que está pendiente de lo que Él dice con toda longanidad, mansedumbre y paciencia porque considera que es preferible recibir Amonestación de Él que consuelo de otro. Existe algo que cree que ningún otro es capaz de proporcionar el fin anhelado, una herencia en la que esperáis, sino sólo Él. Entonces no consideréis demasiado caro nada de lo necesario para ganarlo. No consideréis que el tiempo es largo, ni nada difícil de soportar por el gozo y por lo bello puesto delante de vosotros.⁴ Esto jamás os decepcionará sobre la redención de la verdad; vuestro Amado y Redentor, y Señor es Uno, y no tendréis que recurrir a

1. Efesios 6:16

2. Juan 15:5

3. Jeremías 17:5

4. Hebreos 12:2

vuestras argucias evasivas como lo hacen los que se apartan del Espíritu. Veréis a vuestro Redentor en medio de vosotros, y con su cuerpo resucitaréis y viviréis. Vuestro rescate se pagará no con plata ni oro de la mano del opresor, sino con la sangre preciosa de Cristo como de un cordero sin mancha,¹ no con nada corruptible, sino con su longanimidad, fe y paciencia. Su amor y su Espíritu manso os soltará de la oscuridad, y os colocará por encima de todo temor; y vuestra libertad será perfecta, y vuestra herencia grande, mientras todos los que no aceptaron apoyarse sólo en Él son consumidos en las pruebas de fuego ardiendo a las que ni apuro ni consuelo ni recelo jamás pueden poner fin. Hasta que no recibáis esto, no sois dignos de uniros con Aquél que amáis en obediencia y alabanza sempiternas, el destino de todos los que esperan en Él, y lo reconocen fiel hasta el fin.

Y habiendo aprendido este misterio de devoción, habiendo experimentado su valor, habiendo descubierto que su camino es perfecto y puro, y que Él es fiel a los que siguen su camino, es posible que podáis dirigir a los humildes y a los incultos hacia el deseable sendero del descanso, y que vuestras palabras puedan manifestar la vida en ellos, y que tengáis un poder vivificador. Y vuestra fortaleza eterna será que sois redimidos con lo que tanto amabais.

... Con todo tesón hundíos para sentir la elección, sin prestar atención a lo que se vanagloria con palabras elevadas antes de ser probado pero que cuando le llega el momento no es capaz de soportar la prueba con paciencia. Pero vosotros, rindiendo a la muerte lo que se vanagloria, buscad lo que yace debajo del sufrimiento que os llama a bajaros de todo pensamiento elevado. Bajad hacia el humilde valle, bajad a Él que todo lo soporta sin quejarse para que sufráis con Él, y con Él obedezcáis, y para que Él esté con vosotros en todo y vosotros con Él. Ésta es la elección; aferraos a Él en la vida y la muerte, así seréis cambiados por Él. Y aunque descendáis con Él a baja condición, Él os levantará espirituales; aunque seáis sembrados en debilidad, seréis resucitados en poder;² si no rechazáis el yugo, ni huís de la cruz, ni curáis vuestra

1. 1 Pedro 1:19

2. 1 Corintios 15:42-49

propia herida; aunque la herida sea mortal, sin embargo el remedio es inmortal; aunque bajéis en vergüenza y deshonra, seréis resucitados en gloria y cubiertos con honra inmortal y vida eterna, con poder y fuerza para cumplir con la voluntad de Dios, y con la respuesta de una conciencia limpia. Por medio de este bautismo y de esta resurrección lo alcanzaréis, y con Él, que mora en la Luz, os uniréis espiritualmente en muerte, en sufrimiento, en paciencia, en fe y obediencia, cosa a la que ningún hombre mortal puede acercarse sin Él. Porque ha de cumplirse lo que la Luz requiere, lo que el primer hombre no tiene bajo su poder. Así que por esta ley que tiene poder sobre el trasgresor mientras viva, él tiene que perder su vida, y no puede unirse a Cristo hasta que sea muerto a aquella ley. Entonces la ley mata al primer hombre que es terrenal a causa del pecado y de la falta de obediencia; pero el que ha renacido por el Espíritu vive a causa de la rectitud y la obediencia. De este modo el jactancioso es excluido por ser ensombrecido por el pecado, para que la misericordia pueda elevarse sobre todo por el principio de mansedumbre, y para que todo se cumpla.

La Luz dice, "Amarás a tu prójimo como a ti mismo:" el primer nacimiento no puede hacer esto, y por eso el jactancioso es excluido, y la ley agarra esa vida que carece de este amor, y la criatura tiene que rendir esa vida a la muerte para poder llegar al Espíritu manso, buscando poder de la vida y obediencia llena de rectitud. Cuando la criatura retira su mente, su afecto, y su fe del primero, del que tiene palabras sin poder, y los entrega al segundo, el primero cae, se marchita y muere en aquel vaso,¹ y mientras la mente sigue perseverante en el segundo, sube en la fe, y Cristo levanta el poder de obediencia en tal vaso; y así mientras sube atravesando la ley da frutos más alto que la ley, contra los que no hay ley.² Entonces aquél en quien el pacto mora tiene el poder de obediencia hasta la rectitud, y pone fin a la ley. Una vez negado, muerto, y sepultado el trasgresor cuya vida comenzó en desobediencia y por causa de quien se añadió la ley, entonces la ley también muere. Él,

1. 2 Timoteo 2:20-21. Reina-Valera de 1909 dice "vaso para honra" que concuerda mejor con el lenguaje de Nayler que las versiones más modernas que usan "instrumento" o "utensilio."

2. Gálatas 5:23

el que cumple la ley¹ es Él, el mismo que la promulgó y es el fin de ella. Vivís en Él por fe, y en Él heredáis esta rectitud, cuando asumís por medio de la muerte a Él que es esta vida.

Siendo fieles a la Luz, lo conoceréis a Él, que mata y vivifica, que derrumba y levanta, que condena y justifica. Así conoceréis el camino de la muerte y el camino de la vida, y reconoceréis al que ha sido endurecido por la ley, y al que la cumple, y la vida y el destino de los dos. Y veréis la causa y el fin de todas las tribulaciones, terremotos, y truenos, y varias voces, nubes, humo y oscuridad, y grandes tentaciones. Y la prueba de vuestra fe en todo aquello será como la del oro, y os llevará a heredar el conocimiento de Dios y la vida eterna, y el poder de juzgar el príncipe del aire, y sobre el misterio de la iniquidad. Y heredaréis poder para negar al dios de este mundo, con todos sus engaños y trampas en los que los profesantes incultos son atrapados y quedan cautivos a su voluntad, aunque algunos de ellos tengan un conocimiento y una forma de la verdad enseñados por medio de lo que otros han aprendido. Sobre todo esto juzgaréis y tendréis poder, y esto abarcará toda gestión bajo el Hijo, sea de ángeles o de espíritus. Aquél que persevere fiel hasta el fin² de esta gran tribulación será blanqueado, y se le asignará el juicio, y la llave de la casa de David, para atar y desatar, y se sentará en el trono del Cordero de juicio y rectitud en el cielo. Y ni el sepulcro ni el infierno tendrán más poder, y sus iniquidades del pasado no tendrán más poder sobre él, porque la fuerza del pecado habrá muerto.

Por esta causa, hermanos, seguid fieles en la Luz cuando lleguéis a esta condición. Cuidaos de la incredulidad, y no os apuréis para salir de esta condición, no sea que tentéis al Señor de vuestras vidas, y acongojéis su manso Espíritu, y le provoquéis a dejaros fuera del castigo. Porque entonces vuestra mancha quedará y os confirmaréis bastardos³ y no hijos libres en su Reino, poder y gloria; y así a través del tiempo vuestras iniquidades del pasado os atropellarán de nuevo.

Cualquier vestigio del hombre viejo que salga del fuego

1. Romanos 13:8-10

2. Mateo 24:13

3. Hebreos 12:8

sin consumirse, sin quedar muerto y sepultado en este bautismo, será continua gangrena, tratando de carcomer, y enemigo⁴ que día a día espera su oportunidad en toda ocasión para levantarse y extenderse por encima de la Planta pura de la inocencia, y así despojaros de vuestro Amado, y hacer vacíos todos vuestros sufrimientos pasados, y traer los males del pasado sobre vosotros como una inundación, como les ha acontecido a muchos en este día. Pero seguid fieles hasta que se consuma toda iniquidad, la raíz y también las ramas. De esta forma vuestra piedad se levantará limpia y sin mancha, y vuestros pecados anteriores serán sepultados, y jamás resucitarán, ni para acusar ni para reinar. Esta es vuestra victoria sobre la muerte.

... Vuestra obra es guerrear contra cualquier cosa que os pueda impedir a llegar a este fundamento y piedra angular. Y golpear el aire no servirá para pelear en vuestra batalla, porque habéis de luchar contra todo engaño y vaguedad, y contra todos los espíritus que quieren poseeros con palabras y ritos carentes del poder de piedad, y contra cualquier cosa que yace bajo el poder del pecado. La Luz verdadera os abre los ojos al maldito engaño oculto en todo esto, y a la comprensión de que tales son los senderos sutiles del destructor. No satisfará a vuestras almas nada menos que la victoria sobre el pecado y la sutileza. Sólo la vida y el poder os pueden dar la paz; por tanto lo que os toca es obra, y no palabras vanas; y lo que embiste contra la raíz del pecado es vuestra mejor arma. La carne para nada aprovecha,¹ mas antes de que lleguéis a la paz perfecta, el Espíritu ha de vivificar a través de dificultades lo que la comodidad haya matado.

... Seguid adelante con toda perseverancia adentrándoos en lo que llama a la mente errante, y estad atentos con vigiliias y forcejeos para lograr morada allí adentro que según vuestra fidelidad se ensanchará hasta formar un hogar en el que vuestras mentes puras puedan habitar y aceptar su descanso después de haber sido tironeadas como por ventolera de desierto. Y cuando en la vigilia matéis todo lo que os pretende descarriar y os hundáis en esta mansedumbre y resuelta humildad, entonces llegaréis a

4. 2 Timoteo 2:17

1. Juan 6:63

sentir la Planta de Dios cuyo fruto es esta mansedumbre y santidad, y fuentes de virtud viva. Allí encontraréis al Señor en su reino en la tierra, donde le complace pasearse, como en un huerto.

...

Y esto os digo, verdad aprendida en la jornada, que si retenéis vuestros amantes del pasado, o si ahora permitís que cualquier cosa entre en vuestros sentimientos o distraiga vuestra mente de esta planta pura de piedad y verdad, en tal condición de ninguna manera podréis entrar en el reino de los cielos. Porque este es el Camino, y por aquí habéis de entrar. Por tanto luchad contra cualquier cosa que quiera distraeros del Camino, y con violencia abrid brecha, y tomad el reino. Porque sólo aquél que ha sido fiel en el bautismo de Juan para que se cumpla toda justicia recibirá el poder de adentrarse en el reino. Y cuando aquí lleguéis encontraréis poderes violentos para negaros entrada, los que habéis de vencer con violencia guerreando al lado del Cordero. Porque cuando el hombre fuerte se ha posesionado adentro no es fácil atarlo y echarlo; y habéis de luchar en las alturas contra una maldad espiritual. Por tanto una virtud celestial en su contra y con más grande poder es menester para daros la victoria.

Seguid adentrándoos en el Espíritu celestial con su poder, para vencer al espíritu terrenal con sus poderes. En el espíritu manso esforzaos por obtener una medida de fe y paciencia más grande que la tentación que perdurará hasta que la tentación cese. Esforzaos por obtener mansedumbre y amor para superar toda contienda e ira. Esforzaos por obtener la longanimidad para hambrear toda prisa y todo lo que busca su propia comodidad. En todas las cosas bebed con anhelo la virtud celestial, por la que os podéis fortalecer con toda fuerza para resistir todos los asaltos del enemigo, adentro y afuera. En la cruz revestíos de Cristo Jesús, el gran poder de Dios para la salvación, y el Manantial de vida eterna y de gloria. Esto se logra hundiéndoo en el sentir celestial que es contrario a la voluntad de la vida enaltecida, y que os cubrirá con sombra desde lo alto,¹ de donde se espera al Salvador que vencerá todas las cosas de abajo.

1. Lucas 1:35

Y cuando lleguéis a sentir estas virtudes, aferraos a ellas, hasta que venga Él que es la plenitud. Luchad con eso que tenéis contra cualquier cosa que quiera distraer vuestras mentes de lo que tenéis. Porque con lo de Él habéis de guerrear contra todo lo que a ello sea contrario. Con tal que moréis fieles en eso, sentiréis toda cosa altanera caerse ante vosotros. Lo que limpia el vaso¹ de toda corrupción es vuestra arma, y lo que brota como naturaleza contraria a lo corrupto es vuestra vida. Mirarlo mientras brota y mantener el ojo fijo en la fe y esperanza de alcanzar su plenitud – esta constancia hará vuestra obra, obra de amor, y vuestra obediencia deliciosa, y todo vuestro sufrimiento llevadero; y la pérdida de vuestra pasada gloria parecerá gran premio en ese ojo. Éste es vuestro servicio agradable a Dios.² Si seguís la fe que obra por amor, que tanto vale con Dios, esa fe vence al mundo, y os libera del mundo en todo.

Entonces con la Luz atended y aceptad que se os lleve abajo hacia aquella vida que no es de este mundo. Venid a Él que no busca lo suyo, que no reposa en las cosas mundanales, que es desechado entre los hombres,³ desconocido por sus propios familiares, y abandonado por todos. Y cuando lleguéis a Él, seréis probados, para ver si sois capaces de renunciar a todo aquello por causa de Él solamente, para que pueda comparecer en vosotros, y cubriros con sí mismo, con sus afrentas y su oprobio, y con su poder paciente para soportarlo todo. Porque Él es quien todo lo soporta, quien nunca será conmovido.⁴ Y él que así vence conocerá la Piedrecita Blanca,⁵ la Piedra que quebranta las naciones⁶ pero reedifica la casa de Dios⁷ ...

Entonces no es de extrañar (si queda adentro sin purgarse la más mínima pizca de la levadura antigua) que mientras más os acerquéis a Dios en mansedumbre humilde y sufrida, más os hundáis en tribulación, y vuestros sufrimientos aumenten en lo carnal, porque éste es el camino del Hijo hacia la perfección; y las obras maravillosas

1. Mateo 23:25

2. Romanos 12:1

3. Isaías 53:3

4. Hechos 2:25

5. Apocalipsis 2:17

6. Jeremias 51:20

7. Esdras 5:17

del Padre se aprenden en las profundidades. Por la mano de Dios puesta en vosotros (siendo fieles en sufrimientos hasta el fin) veréis el fundamento antiguo del mundo, la raíz y el vástago de toda maldad, y veréis cómo fue puesto ese fundamento, y cómo el Cordero fue inmolado,¹ y veréis y sentiréis lo que Él es, y el fundamento de Dios² sobre el que los Santos fueron levantados y edificados en el Espíritu. Y veréis que todo – tamo, paja, y rastrojo – se limpie porque su aventador está en su mano³ y las palabras de su boca son un fuego que consume aquella naturaleza, que funde el oro⁴ y vivifica el alma⁵ y aparta lo limpio de lo inmundo. Y cuanto más os acerquéis a Dios, tanto más Él se acercará a vosotros en justicia, y juicio, y verdad, para acabar con el pecado y traer rectitud eterna, y para estableceros en su heredad a vosotros que comparecéis en su templo por medio de fuego purificador y jabón de lavadores:⁶ el fin de todo sufrimiento, la entrada en gozo, pureza, y paz eternos, y el peso de gloria eterna hacia la que no hay otro camino sino por tribulación.⁷

... Y cuando llegéis a ser edificados en el fundamento de vida y poder, seréis guiados fuera del dominio de la muerte y así aprenderéis en qué yace el poder de la muerte. Así llegaréis a ver lo que ata y lo que desata, lo que mata y lo que vivifica. Llegaréis a conocer de las cosas de antaño la vida de la ley, la vida de los Profetas, y la vida de los Apóstoles y poseeréis su herencia, y tendréis hermandad con ellos en el espíritu, y conoceréis cómo ellos pasaron el tiempo de su peregrinaje aquí, y así podréis llegar a la vida de Cristo para cumplir la palabra de Dios que perdura de generación en generación. Esta es la meta de toda jornada de las almas de hombres y mujeres rectos aquí abajo. Para llegar a este cumplimiento y volver a Él que los hizo en paz revestidos de su habitación celestial,⁸ para ganar este premio, ellos estimaron como pérdida todas las cosas⁹ aquí

1. Apocalipsis 13:8

2. 1 Corintios 3:11; 2 Timoteo 2:19

3. Mateo 3:12, Isaías 5:24

4. Zacarías 13:9

5. Salmos 119:25

6. Malaquías 3:2

7. 2 Corintios 4:17

8. 2 Corintios 5:2

9. Filipenses 3:8

abajo. Desechando todo placer mundanal, y matando toda inclinación mundanal, se alejaron de aquello en todo su andar mientras estaban aquí, porque sabían que el amor a las cosas mundanales es el enemigo de su ascensión espiritual, y que el terrenal espíritu adúltero caza todos los días para devorar la vida preciada. En su cacería quiere atrapar al alma en las cosas de abajo, y todos los días presenta sus encantos carnales, y abre los caminos del destructor con placeres para el ojo carnal. Cualquiera que se une con aquello no puede ascender a la heredad celestial, sino que todos los días tiene que descender con el mundo tenebroso: degenerados de la vida de Dios, y alejados de ella desde la matriz. En ese estado nadie nunca es capaz de alcanzar el conocimiento de Dios, ni de llamarlo Padre en verdad y rectitud, ni de decir que salió de Él, ni aún decir que a Él puede volver. Por su propia voluntad ignoran que nadie subió al cielo sino sólo Él que descendió del cielo;¹ de la misma manera ningún hombre subirá, salvo aquél que no ha nacido de simiente corruptible, sino que es engendrado por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.²

... Cuando sentís que vuestra senda se oscurece, o que vuestros afectos hacia el cielo se enfrían, tened cuidado de buscar en la Luz pura con todo esmero, porque vuestro enemigo ha conseguido entrada, que descubriréis esperando fiel y paciente en la Luz ... Guardad lo que habéis recibido del Santísimo, su Unción, hasta que Él venga, y con esto permaneced armados contra cualquier cosa que quiera entrar e induciros afuera a observancias externas. Con toda perseverancia advertid lo que habéis recibido de lo suyo en el espíritu, de lo que el adversario se esfuerza tanto en distraeros para que no aumentéis el dinero de vuestro Señor.³ En esto mantenéis vuestra vigilia diaria, y guerreáis armados de lo que poseéis de vida y poder, y no de lo que no tenéis. ...

Por lo tanto, que esté vuestro alimento en la vida que conocéis y regocijaos en el poder de la obediencia, y no en lo que sabéis sin poder vivirlo, porque la vida es el pan para vuestras almas que crucifica la carne y quebranta lo que huye de la cruz. Que sea vuestra labor y perseverancia lo

1. Juan 3:13

2. 1 Pedro 1:23

3. Mateo 25:14-30

que empuja hacia el Ser celestial, y busca conformarse a Cristo en obediencia a lo que creéis. Escuchad a esto en amor, y no en esa disposición que quiere salvaros vuestra propia vida y quiere alimentaros donde estáis, sino en amor a lo que os separa de la vida de egoísmo, y os cambia a la vida de Él a quien esperáis desde lo alto. Así vuestra fe obra por amor al recibir sus mandatos en lo que se deleita en parecerse a Él en la vida. Esta fe crea obediencia, buena disposición y presteza; brega para despojarse de lo viejo y revestirse de lo nuevo.¹ Así por esperanza en lo que amáis, y por obediencia en la fe, se hace entrada con la vida en el santo reino y se viste con gloria inmortal visible en la Luz y lograda en la vida. Porque con la palabra de fe se hace esta separación, y se deja atrás el primer nacimiento cuya vida es sin provecho y para la muerte. La vida verdadera hace la entrada por su sangre y por su carne, un camino viviente, un camino de vida, un camino nuevo para todos los que buscan la puerta en las ordenanzas y tradiciones antiguas, y observancias externas, para todos los que ceban sus mentes con pensar y hablar de lo que otros hicieron en los tiempos muy pasados, o de lo que pueda acontecer en tiempos venideros, y así están dentro de lo temporal, pero fuera de aquella vida que perdura eternamente, la única que tiene la promesa del Padre, y el poder para abrir la entrada hacia Él. Y son echados fuera todos los que moran en la codicia, y los que están en la naturaleza que se ama a sí misma y obra iniquidades. Pero se agotan buscando la puerta porque carecen de la Luz de aquella vida que no es de este mundo.

Y cuando os dediquéis sólo a alimentaros en la Planta de la vida, llegaréis a conocer la labor del Padre en su viña, y quién es el labrador fiel y qué labor ha de hacer, y quién es el siervo negligente y lo que produce su labor; y porqué el terreno del perezoso está cubierto de maleza y su viña no lleva fruto a la perfección.² Encontraréis muchas plantas además del árbol de vida, todas buscando nutrirse y fortalecerse en la mente y en los afectos, y muchos árboles crecidos altos y fuertes, bien enraizados, que se extienden y dan frutos abundantemente según su género; y todas estas plantas se ponen ante el ojo de la mente y buscando

1. Colosenses 3:9-10

2. Mateo 7:17, 21:33-46, Lucas 8:4-11

nutrirse de ahí. Es como los pies que traen alimento de lejos¹ porque sin comer, decaídos y famélicos, no pueden sobrevivir. Así esas plantas mueren en los afectos cuando la mente se retira de las cosas de que se nutrían. Entonces la labor del fiel es marcarlos para el hacha y el fuego, y no permitirles ningún lugar en la mente, aunque tienen con fuerza y tratan en muchas maneras de extender sus raíces para mantener su vida.² Así por la muerte de esta maleza, la Vid puede crecer sola en los afectos limpios, la mente santa, y el corazón honesto y casto, el buen terreno donde la Planta pura dará su fruto en todo, donde cosas contrarias no le estorban. Todos los frutos contrarios pueden ser vistos por los que están atentos a la Luz. Porque si el perezoso no pone esmero en arrancar la raíz cuando condena el fruto, la maleza sigue creciendo diariamente y estorba el buen suelo. El perezoso sabe lo que debe hacer pero no es capaz de morar en eso porque su vida está perdida en medio de este matorral cubierto de maleza.

Y en esta labor estad atentos a lo que seguís; no sigáis nada tempestuosamente, sino probad con fuego todas las cosas. Lo que no puede soportar la tentación y cargar la cruz es la adúltera que buscará cualquier vía de acomodarse, y la serpiente le ofrecerá muchas vías prometedoras pero fraudulentas, y la adúltera que quiere una vida cómoda se precipitará a escucharle. Y si seguís a la adúltera, traicionaréis la obra de vida que da a luz con fuerte tribulación, y que muere en el parto si se consiente a comodidad y pereza. Desde el principio del mundo la carrera del placer y la comodidad ha asesinado a la vida, y la ha dominado con su hechicería, porque esta carrera lo pasa de maravilla en la tierra y al consentir a sus placeres se pierde la elección.

...

Entonces no os precipitéis con lo que tiene prisa, sino reposad en lo que es manso, humilde, y paciente, dispuesto a esperar el tiempo del Padre, y busca sus logros por obediencia de fe y no en esa voluntad que quiere salirse con la suya. Porque hay una naturaleza que busca socorro por todos lados devorándolo todo para satisfacerse, y Dios le

1. Proverbios 31:14

2. Job 14:7, Isafas 11:1

hará pasar hambre. Esta naturaleza querrá seducir a la mente que la siga, y andará errante para hallar qué comer y gruñirá al no saciarse.¹ Rodea la ciudad pero no entra; y tiene que sufrir hambre y sentir la ira del Cordero, y plagas encima de la cabeza² dondequiera que huya hasta que se doblegue y se someta, y se negará a hacerlo hasta agotarse en los montes de caza, enflaquecida de hambre. Sólo entonces el león y el cordero se acostarán, y un Niño los pastoreará,³ y ninguna bestia voraz le robará bocado a Él.

...

Probad vuestra libertad en todas las cosas, para que no os gloriéis en vano, sino en la libertad de los Hijos. No digáis, “Todas las cosas son lícitas,⁴ todas las cosas son puras, etc.” Sentaos y decid, Estáis redimidos, y tenéis derecho a todo, pero primero examinad todas las cosas,⁵ una tras otra, según la Luz os guíe. Y con medida honesta ved bien si os habéis escapado de debajo del dominio de algunas. Cuando hayáis determinado esto en todas las cosas y hayáis descubierto vuestra libertad, entonces si podréis decir, “Todas las cosas son lícitas” sabiendo lo que os conviene, y lo que os edifica a vosotros y también a otros,⁶ y podréis reinar sobre las otras cosas sin esclavitud a ellas. Y ésta es la libertad de los Hijos de la nueva creación, nacidos de nuevo, y no esclavos; cuya libertad es más gloriosa que toda cosa visible. Éstos son los puros, para quienes todas las cosas son puras, y quienes retienen sólo lo bueno y de lo demás son liberados.

Tened siempre presente que la libertad que obtuvisteis por medio del sufrimiento y la paciencia de Cristo en espíritu no habéis de cederla para complacer la carne, sino que habéis de resguardarla como vuestra posesión eterna comprada para vosotros con cosas no corruptibles. Lo que se compró tan caro no lo enajenéis a la ligera....Por tanto perseverad con mentes sencillas para no seguir nada, ni nuevo ni antiguo que no sea lo que el Espíritu Santo os señala. Porque la obra es obra que no conocéis, tampoco

1. Salmos 59:14-15

2. Apocalipsis 6:16, 18:4-8

3. Isaías 11:6-8

4. 1 Corintios 6:12

5. 1 Tesalonicenses 5:21

6. 1 Corintios 10:23

conocéis el camino, hasta que lo aprendáis en la obediencia por la que el alma es purificada y limpiada al purgarse de la antigua levadura mundanal que ha oscurecido el templo de Dios. En tal naturaleza no se ve la obra de Dios.

Por consecuencia, atended con esmero a la moción y guianza del Espíritu, de aquello en contra de lo que el Espíritu se mueve, y de aquello hacia lo que el Espíritu os guía. Porque ahora Dios hará nuevas todas las cosas: una creación nueva, un cielo nuevo y una tierra nueva,¹ un corazón nuevo y una mente nueva, y una ley nueva, un nuevo hombre para pasearse allí con su Creador regocijándose, y por la guianza del Espíritu se rompen las cadenas antiguas, y el hombre nuevo servirá bajo el régimen nuevo del Espíritu.²

...

Y esta obra se oscurecerá a vuestro entendimiento si la mente no sale limpia de lo viejo a lo nuevo. Porque se alzarán la ira y la confusión caerá sobre la mente en su doblez donde el ojo no es sencillo, donde el ojo no mira hacia adelante fijo sólo en la creencia del Espíritu, sino que mira atrás a lo perdido,³ a lo que es condenado y moribundo; allí se ven el humo, la oscuridad, el tormento, pero también las tentaciones que seducen a recaer en lo viejo. Pero si el ojo es sencillo, todo el cuerpo está lleno de Luz⁴ y la fe se alza para perdurar hasta el fin del mundo, y para mirar hacia el comienzo y el cumplimiento de la nueva obra de regeneración. Aunque el mundo pase con truenos, con terremotos, y con gran ruido,⁵ no temeréis ni desmayaréis, firmes y sin doblez para con Dios, morando en el Espíritu manso, paciente, y sufrido, y en la guianza de aquello que todo lo soporta para ganar a Cristo. Huidos de Babilonia no caeréis con ella, ni os oscurecerá el humo de sus tormentos como a los que siguen morando en ella y tienen que participar en sus plagas.⁶ Más la mente pura se regocija sobre ella en medio de todo.

1. Apocalipsis 21:1-5

2. Romanos 7:6

3. Génesis 19:26

4. Mateo 6:22

5. Isaías 29:6; Apocalipsis 8:5; 2 Pedro 3:10

6. Jeremías 50:8

18.
La oscuridad y la Luz
(¿1659? Obras, xiv)

¿Estás en la Oscuridad? No dejes que te turbe, porque si la dejas, más te turbará. Mas quédate quieto y no hagas nada, y espera con paciencia hasta que la Luz se alce de la Oscuridad para guiarte. ¿Estás herido en la conciencia? No comas de ese plato, mas mora en la Luz que guía a la Gracia y a la Verdad, la que te enseña a renunciar, y te quita el peso, y elimina la causa de la herida, y trae la salud salvadora en la Luz.

19.
Más cerca de Él
(1659)

Mientras más abajo y más cerca de Él Dios me trae, más brota y más se extiende el Amor y Ternura hacia los pobres, simples, y escarnecidos, hacia los pobres en espíritu, mansos y humildes corderos sufridos, y con éstos yo elijo sufrir, y sufro, dondequiera que estén.

20.
A la vida de Dios en todos
(1659)

El amor a esa vida de gran precio de Cristo Jesús en mí, me obliga a declarar a todo el mundo y a todas las generaciones venideras – mientras su Luz se levanta – cómo la vida inocente, justa y santa vino a sufrir en mí y cómo fue traicionada; y cómo yo llegué a perder su Luz a tal extremo que fui retomado cautivo bajo el poder de las tinieblas, el pecado y la muerte. Durante algunos años, aquella vida me había liberado y me había hecho nacer en sí misma por encima de toda astucia, sagacidad y poder de Satanás. Ese antiguo engañador y tentador de la humanidad nunca cesa de aprovecharse de cualquier ocasión para devorar esa pura vida, y para retomar cautivos a las criaturas que habían sido anteriormente rescatados por aquella vida preciosa, como yo lo había sido por su virtud vivificadora. Ya Él me había llamado para que me saliera de toda relación visible,

para que me saliera de mi parentela y de mi estado, y ya me había puesto en libertad. Él ya había roto todas las fuertes y muchas cadenas que me ataban a las cosas terrenales y me había redimido de todos mis pecados pasados. Con su preciosa sangre había rociado mi conciencia ante Dios como si yo nunca hubiera pecado frente a sus ojos, ungiéndome con el aceite de la liberación y la paz para con Dios y para con el hombre. Con las mismas entrañas de piedad Él me envió para llamar a las almas perdidas y extraviadas a la misma Luz duradera, para que en esa Luz esperaran el brote dentro de ellos mismos de esa misma vida y poder de purificación, para que ella los recogiera al Dios puro. Los hijos de las tinieblas y los hacedores de maldad no pueden venir a Dios hasta no ser lavados con la palabra de vida y renovados en la semejanza de Aquél en quien no hay iniquidad.

Y en ésta, su obra, Él me preservó contra toda enemistad, me sostuvo en toda aflicción, y me alimentó abundantemente, más allá de todo menester interno y externo; aunque me envió a comarcas foráneas sin dinero, sin bolsa ni mochila, entre un pueblo foráneo que no conocía a Dios, por parajes del norte de esta nación inglesa. Honestamente puedo decir, oveja entre los lobos era yo, dondequiera que llegaba. Sin embargo, nadie tuvo poder de tocarme más allá de lo que habría de redundar en la gloria de Él en quien yo vivía, y en el provecho de aquella obra en que me ocupaba, que día a día Él hacía mi supremo gozo y grande premio. Su Presencia viva siempre me suministraba fuerzas renovadas contra los poderes de todo espíritu contrario, y en Él yo tenía juicio y poder sobre ellos cuando se oponían a su pura obra.

En esta misma Vida y dominio Él me trajo hasta esta gran ciudad de Londres en la que entré con el más grande temor que había sentido ante cualquier otro lugar. En el Espíritu vislumbraba algo que me iba a acontecer allí, sin saber qué sería. Sin embargo sentía el mismo poder y la misma Presencia como antes. En cualquier lugar o servicio al que el Espíritu me guiaba, en esa Vida jamás volví sin victoria en Jesucristo, Señor de todo.

Pero no puse toda mi atención a quedarme en todas las cosas humilde y sencillo, abierto a los movimientos de esa Vida eterna, para dejarme guiar por ella en todas las cosas,

por dentro y por fuera. Por el contrario, me entregué a la parte racional en mí, tocante algunas cosas que no parecían tener ningún mal dentro de sí mismas; y poco a poco mi mente fue atraída a nimiedades, vanidades, y a personas que tomaron posesión de la parte terca en mí, y así mi mente fue seducida a apartarse de la vigilia constante y el temor puro en lo que yo antes había sido engendrado. Y cometí adulterio espiritual contra la Vida pura y preciada que me había comprado para sí sólo. A Él le agravía el más mínimo desvío de sí, en cuerpo, espíritu, o mente, que aparte de ese Espíritu eterno, puro, y ferviente de lo alto, que me había atraído hacia sí mismo, y cuya Palabra pura había sido mi vida, quien dijo: aquél que sólo mira a una mujer para desearla, ya adulteró con ella;¹ y el más mínimo codiciar o permitir que cualquier cosa visible afecte la mente es idolatría a la vista de Dios. En esa vida fui injertado, y se abrió en mí la niña de ese ojo puro, que no permite ningún pensamiento malo sino que es herido y molido² por cualquier rasgo de maldad. Nací en este nacimiento que reina por rectitud, y sufre hasta que todo lo recto sea cumplido en todo. Y este es el Hijo de Dios por siempre. Fui trasladado a esta vida y a este reino; y estaba en Él que es fiel, en quien no existe pecado; y sólo Él vivía y reinaba en éste, su templo, que Él había comprado con su sangre preciosa³ para sí mismo. Y Él se deleitaba en mí, y era maravillosa su presencia, y ni un ápice del mal podía manifestarse sin que yo sintiera que Él por el Espíritu levantaba su Testigo en contra.

Pero cuando me puse a raciocinar contra su tierna reprimenda, y me puse a consultar con otro, y así dejé que las criaturas se entrometieran en mi ánimo; su templo fue profanado por codicia, y su Espíritu puro fue agraviado, y dejó de amonestarme,⁴ y me abandonó, y retiró su Luz y me quitó su juicio. Y así el cuerpo del pecado y de la muerte revivió una vez más, y poseí de nuevo las iniquidades de mi juventud, y aquello que antaño había estado enterrado se levantó, y se incorporó contra mí, y así el templo se llenó de tinieblas y del poder de la muerte, y mi corazón se colmó de

1. Mateo 5:28

2. Isaías 53:5

3. 1 Pedro 1:19

4. Hebreos 12:8

dolor, y Satanás diariamente estaba a mi diestra para tentarme a seguir provocando al Señor, y para quitarme la vida.

Y cuando perdí mi Guía en gran medida y las tinieblas cayeron sobre mí, busqué un lugar donde estar solo, para llorar y clamar ante el Señor, pidiendo encontrar su faz y recuperar mi condición. Pero entonces mi adversario, que había esperado su oportunidad por mucho tiempo, se había metido y afanado hasta no poder yo esconderme. En esta condición recibí diversos mensajes, algunos verdaderos y otros falsos (según más tarde me di cuenta). De tal manera, al reconocer algunos como verdaderos (por ejemplo que había perdido mi condición), también dejé entrar el mensaje falso. Y así desprendiéndome del pequeño resto de la Luz verdadera que quedaba en mí, me entregué por completo a que me guiaran otros, cuya obra era la de separarme totalmente de los hijos de la Luz y lo lograron, aunque varios de los hijos de la Luz hicieron mucho para prevenirlo, y en las entrañas del tierno amor muchos se esforzaron para que yo me quedara con ellos. Después de ser guiado a salir de ellos, el Señor Dios de mi vida envió por mí para que yo regresara a varios de sus servidores con su palabra. Todo fue rechazado. Ciertamente las provocaciones de esa época de tentación fueron muy fuertes contra el amor puro de Dios, pero Él no me abandonó. Porque después que me entregué a ese poder, y la oscuridad me cubría, mi adversario prevaleció de tal manera que todas las cosas eran convertidas y pervertidas para prevenir que yo las viera o escuchara o comprendiera correctamente. Sólo me quedaba una secreta esperanza y fe que mi Dios, a quien yo había servido, me llevaría por todo aquello, hasta acabar con todo, y que yo vería de nuevo el día de mi redención de todo. Y esto tranquilizó mi alma en medio de la más grande tribulación.

De esta manera fui llevado a salir de los hijos de la Luz hacia el mundo, para ser una señal, donde fui perseguido como un pájaro errante que abandona su nido. Así era mi alma diariamente; y mi cuerpo fue llevado de una cárcel a otra, hasta que por fin me llevaron a juicio ante un poder apóstata según su forma, ante los que habían perdido su primer amor, igual que yo lo perdí. Me sentenciaron, pero no fueron capaces de ver su propia señal, una señal a la

nación, una señal al mundo del día terrible¹ del Dios justo, que ya vino y está por venir para vengar esa Vida pura donde ha sido transgredido, y para abogar por esa Semilla preciada dondequiera que esté oprimida y sufra bajo las codicias carnales de este mundo actual. El cáliz hondo² y muy terrible ya se ve y se está llenando. Empezó por la casa de Dios, pero muchos habrán de beberlo, si no hay pronto arrepentimiento.

Y en este tiempo de mi oscuridad y noche de gran tentación (tinieblas en las que me sumergí, y gran pérdida de mi buen juicio) se alzaron muchos espíritus desenfundados, disparatadores, y otros tales, que hicieron muchas cosas malas contra la vida de verdad y el nombre de Cristo, contra su Luz y el pueblo que anda en ella, con la intención de provocar escarnio. Se dedicaron a desbaratar e interrumpir las reuniones del pueblo de Dios, y se aprovecharon de mi nombre para eso. Y otros se regodeaban de esto y gritaban, "Así queremos que sea, divididos entre sí, esto es lo que esperábamos, etc." Otros vinieron a mí en ese tiempo con misericordia verdadera, y con dolor de corazón sufrieron conmigo por todo lo que me aconteció, y por la verdad preciosa en la que yo había andado.

De esta manera di ocasión para entristecer al inocente e inofensivo pueblo de corazón tierno, y para alegrar a aquél que se deleita en causar daño y a quienes se huelgan de la injusticia, y para complacer a muchos espíritus inmundos a los cuales el Dios puro odia, y mi alma odia. Y el malvado se aprovechó de todo aquel poder y renombre que antes Dios me había dado en su casa, para atacar al Señor y a sus corderos y a su verdad, por la que yo había recibido tal renombre y poder. De esta manera abusé de mi poder sin saberlo, al someterme a aquél que intenta pervertir las sendas rectas de Dios y convertir su verdad en mentira dondequiera que logra adueñarse. A este mismo y a todos sus instrumentos el Señor antes había hollado debajo de mis pies.³ Su poder me mantenía por encima de la cabeza de todo aquello mientras yo guardaba su dictamen puro con fidelidad y diariamente andaba en su temor con humildad: cuando perdí esto me perdí a mí mismo. Siempre lo

1. Malaquías 4:5

2. Ezequiel 23:32

3. Salmos 47:3, Malaquías 4:3

confesaré para su eterna gloria.

Así testifico públicamente de la preciosa vida de Jesucristo, contra la cual yo había pecado públicamente. Su vida es la Luz del mundo¹ y todo lo que hay de bueno en el ser humano viene en virtud de esa vida. Si alguien se aparta de esa vida para cebarse en otra cosa abandona la misericordia; y tiene que volver y confesar de nuevo para poder llegar a la paz verdadera en Dios. Porque éste es el Hacedor de Paz y el Cristo de Dios y el Cordero que quita el pecado y reconcilia con el Padre de los espíritus, y el Espíritu que da vida a los muertos. De Él testificaré por siempre y lo confieso día y noche ante Dios y ante los hombres.² A Él que ha sido mi apoyo y mi Salvador durante todo, a Él alabaré eternamente.

Y el que tiene esta Vida preciosa tiene el Hijo del Dios eterno y tiene vida eterna; y el Padre tiene complacencia³ en todos los que lo reciben a Él como su Rey y Adalid, porque sólo Él los guía por toda santa senda, y los hace abandonar toda muestra de codicia e inmundicia, y los enseña a apartarse de todo indicio de mal por dentro y por fuera. Por esta razón el Dios puro Lo ama más que todo en la tierra y el cielo, y puso su plenitud en Él, del cual los seres vivos de todos los siglos han de nutrirse. Y todo buen don que cualquier criatura reciba de Dios el Padre, lo recibe en esta Vida pura y por amor a esta Semilla sin mancha, para que sólo Él (ese Espíritu) sea exaltado en todo y sobre todo,⁴ y no la carne que es hierba⁵ cuya gloria se desvanece en polvo. Si esta vida retira su virtud, la sabiduría del que se aparta de esta Luz y guía se convierte en vergüenza e insensatez. Porque esta vida es Él, quien al ser desobedecido en la caída del hombre, y al ser agraviado su Espíritu, es la ira de Dios sobre toda criatura; pero en su favor se encuentran largos días y gloria eterna; y yo he conocido la ira y el favor por el día y por la noche. Así por siempre rendiré toda gloria a la vida, porque a Él le corresponde, mientras que todo lo malo ha surgido de mí mismo.

1. Juan 1:4

2. Lucas 12:8

3. Mateo 3:17

4. Filipenses 2:9

5. 1 Pedro 1:23-24

Esta vida es la raíz y el retoño de todo fruto celestial en la tierra, y mientras crece hará nacer, dentro de quien sea plantado, verdad y rectitud para con Dios y el hombre. Y la virtud que brota de ahí llenará la criatura con manantiales de vida y poder celestial. Te cubrirá con la salud de salvación, y te apoyará con fuerza inmortal. Él te guiará con consejo de vida, y te abrirá la boca en esa sabiduría que nadie podrá desconcertar. De cierto, todo tesoro de sabiduría y conocimiento está en Él, y con Él está sellada¹ la más rica excelencia que jamás se manifestó en la carne. Porque a toda generación que lo recibe con fe y obediencia cuando Él se alza en sus templos, le brinda de sus riquezas, dones para adornar su morada, para cubrirla con su Luz y gloria.

Pero lo que es malo en su ojo, lo que provoca su Espíritu puro, es que el hombre vano, en quien Él tanto se deleita, se ensalce dentro de sí mismo por tener estos mismos dones, y se glorifique en su propia fuerza y sabiduría, y así se desenfrenen contra la Vida de donde los recibió. Y al cebarse con estos dones, deja de andar como instrumento humilde ante el Dador. Aquí el hombre se olvida de su Dios, y se marchita de raíz, y no importa cuan grande fuere el árbol al fin caerá, y será grande su ruina.²

Y ése es el Dios contra quien he pecado, y mi ofensa confieso a la Raíz que me parió, que exalta a los mansos y humildes, y derriba al que se jacta por encima de la Raíz³ que hace su voluntad en los cielos y rige en los reinos de los hombres, Señor de los Ejércitos es su nombre; y Él es digno, y de cierto será temido. Que así sea por los siglos de los siglos.

Y cualquier honra o adoración propia de ese Espíritu eterno que criatura alguna me haya dado, o que mi persona haya recibido, siempre lo rechazo y lo condeno como idolatría. Y a cualquier criatura que yo haya recurrido en cualquier momento en vez de este Espíritu puro, o que yo haya permitido tener influencia, o cualquier cosa ajena a esta Vida y contra ella, de la que yo haya recibido consejo, para siempre lo condeno como adulterio en mi corazón. Y hallo que esto es cierto en su Espíritu puro, a quien confieso que es mi Dios y Salvador en todas mis tribulaciones.

1. Efesios 1:13

2. Mateo 7:27

3. Lucas 1:51-52

Y reconozco mi ofensa contra todos los hombres y mujeres en todas partes del mundo en los que este eterno y puro Espíritu de Vida ha sido perturbado u ofendido por mi caída, o por la ventaja que el adversario consiguió contra mi alma, contra la verdad de Dios y su pueblo. He pecado contra Ti que estabas conmigo en el abismo,¹ y estabas obrando en tantos corazones tiernos por mi restablecimiento y salvación, porque eres uno en todos, y todos siempre te confiesan, y la causa de tu duelo es siempre condenada en la Presencia de Dios, de su multitud celestial, y su pueblo.

Pero contra aquél que acechó mi vida en ese día y se regodeó de tal oportunidad, no he deseado ninguna represalia en mi corazón. Tampoco he abierto mi boca ante el Señor para apurar el día del pago contra aquél que se regocijó de mi caída y se alegró de su ventaja para perseguir mi alma hasta el hoyo, para que yo nunca volviera a ser visto en la Luz, ni compareciera en las asambleas de los que Dios ha santificado en la tierra. Mas Él, mi apoyo en toda adversidad, me ha mantenido en sus entrañas de misericordia hacia aquellos, y sé que es el Espíritu de Jesucristo que no concibe mal por mal. Y cuando en la profundidad del hoyo toda ayuda visible estaba muy lejos de mí, conmigo y dentro de mí ante Dios estaba esto que a menudo se manifestó cuando todo lo demás se había apartado, y que muchas veces en secreto fortaleció mi alma para que no se hundiera, ni bajo el acusador, ni bajo el peso de sus tentaciones mientras yo estaba solitario y apartado de toda criatura. Al Señor sea gloria y alabanza para siempre porque su tierna piedad ha perdurado más allá de toda esta enemistad, porque el sufrido Jesucristo ha soportado hasta el fin, y porque esa vida infinita me ha conferido la libertad.

Gracias por siempre a Dios Padre de todos, que engendra a sus criaturas en esa única Vida pura, y en este día liga a tantos en un solo manojito con cordón de Vida.² En el día requerido su Vida y poder los incorpora ante Él llorando y suplicando los unos por los otros, llantos y plegarias que Él mismo ha engendrado en toda criatura, y que Él siempre escucha. Su respuesta me da gran gozo en este día.

1. Salmos 69:15

2. Eclesiastés 4:9-12

Alabado sea el eterno Dios.

Publico esto para la gloria de esta preciosa Vida, para que todos los que han pecado contra Él tengan esperanza en Él y vuelvan a Él cuyos juicios son justos,¹ y para siempre es su misericordia.² Lo declaro a todos los que han profundizado sus tumbas con desobediencia y sus tinieblas con codicia para que se despierten y salgan y confiesen al Señor de la vida, a Él que revive a los muertos, y con su Palabra hace ver a los ciegos, y llama a los grandes abismos. Que su loor permanezca para siempre.³

Y lo testifico a todos vosotros en los que en cualquier medida esta preciosa Vida ha sido traicionada por esta falta o por cualquier otra cosa, para que volváis a la Luz en vosotros mismos y ahí esperéis hasta que la Vida se alce. Ésta es vuestro retorno, que ciertamente os dará descanso con el rebaño de Dios. Porque la Vida es la puerta y el redil, sin ella sólo seréis descarriados, perdidos en todo lo que hacéis y pensáis. Por ella Dios os contrariará y maldecirá, y reñirá contra vosotros hasta que volváis, a menos que os repudie por rebelde reacio (que el Señor os proteja de eso).

Guárdate de los pensamientos maliciosos a que serás tentado, tú que te has salido de la Luz verdadera. No permitas que un ojo maligno brote de tu corazón en contra de la verdad y los que en ella caminan, tratando de descubrir errores en los demás para cebarte de ese alimento que sólo fortalecerá dentro de ti esa hostilidad contraria a tu retorno. Con ese alimento es posible que forjes cadenas que no podrás romper cuando quieras hacerlo. Comparados a la Vida pura tus malos pensamientos son hechicería que te socava como una llaga que devorará todo lo que queda dentro de ti capaz de guiarte al arrepentimiento; hasta que a fin de cuentas no podrás ni saber dónde moraba. Y por haber yo sufrido esta tentación a menudo, tengo motivo para advertirte de la misma, para que sólo la Vida de paz y de verdad viva en ti y te guíe en todo, sin la cual no puede existir la unión verdadera con Dios ni con su pueblo. El diablo principalmente odia y resiste esa Vida en todos en los que él puede dominar.

Habiendo así bebido una porción del abismo que no se

1. Salmos 119:75

2. Salmos 100:5

3. Salmos 111:10

puede medir, no puedo hacer más que confesarlo, y declarar mi experiencia para alabarle a Él, supremo en juicio y misericordia para con toda criatura en sus diversas condiciones; para que todos le oigan y se cuiden de permanecer en Él de quien son hijos, Él que tiene su senda en lo profundo, y convierte las tinieblas en luz. Manda al hombre a la ruina por su desobediencia, y la Luz de su Palabra es salvación, y su Vida es resurrección del abismo más hondo. Hasta aquí ha preservado mi alma de la muerte, y ha sacado mis pies del hoyo; a Él sea gloria inmortal por los siglos de los siglos. Que en Él confíe toda alma perturbada, pues para siempre es su misericordia.

Y en el día cuando mi Dios sacó mis pies del hoyo¹ este mensaje me fue dado.²

Mi corazón quiere alabarte, Oh Dios mío.

Que nunca te olvide, ni a ti
ni a lo que Tú has sido para mí:

En la noche, con tu presencia en el día de mi juicio;
cuando estaba yo sumergido en las tinieblas,
cuando fui echado como un pájaro errante,
cuando me acosaban fuertes tentaciones,
entonces en secreto me salvó tu presencia,
y en el abatimiento te sentí a mi lado.³

Cuando la riada trató de arrastrarme
Tú le fijaste un límite
hasta donde podía pasarme por encima.

Cuando pasé por en medio de los mares,⁴
cuando descendí a los cimientos de los montes,⁵
ahí estabas conmigo presente.

Cuando llevaba acuestas el peso de la sierra
me sostuviste,
y no me dejaste hundir bajo la tierra.

Cuando estaba del todo desvalido

1. Véase Salmo 88:4 en la versión Reina-Valera de 1909. La versión de 1960 usa "sepulcro" que no concuerda con la palabra "pit" que Nayler usa, con mucha resonancia bíblica especialmente de los Salmos.

2. Esta parte fue traducida con referencia a Domingo Ricart, *Antología Espiritual*, pp. 44-45

3. Salmo 136:23

4. Jonás 2:3

5. Jonás 2:6

cuando tribulación y angustia me acechaban noche
y día,
cuando sentía la tierra sin sostén,
cuando pasaba por el camino de la ira
y por las puertas del infierno;
cuando todo consuelo estaba lejos,
y mi enemigo ejercía dominio,
cuando fui arrojado al hoyo
como reo a muerte condenado,
cuando estaba entre dos muelas de molino
como triturado por la fuerza del adversario,
estabas Tú conmigo como Padre,
una roca era tu presencia.

Cuando las fauces de los leones rugían contra mí
y el temor se había enseñoreado de mi alma, en el
foso;¹

entonces te llamé por la noche,
y cada día mis lamentos eran fuertes ante ti.

Tú me contestaste desde tu morada
y desde tu morada me salvaste diciéndome:

“Yo te levantaré por encima de todos tus temores,
asentaré tus plantas sobre la testa de opresión.”

Creí y fui fortalecido
y tu palabra fue salvación.

Luchaste de mi parte
en mi contienda con la muerte;

y cuando las tinieblas querían acorralarme,
me rodeó entonces el brillo de tu Luz
y ondeó tu estandarte sobre mi cabeza.

Cuando mi obra ardía en el horno
y pasé por el fuego,
gracias a ti no me devoró,
aunque las llamas se alzaban por encima de mi
cabeza.²

Cuando vi las visiones espantosas,
estando entre los espíritus de fuego,

Tu fe me sostuvo, pues si no, por el terror habría caído.
Te vi y creí: no pudo prevalecer el enemigo.

Cuando me vuelvo y miro hacia tus obras

1. Daniel 6

2. Daniel 3

me maravillo, y no veo el confín de tu alabanza:
 “Gloria, gloria a ti” dice mi alma,
 y que por siempre mi corazón de gratitud se colme.
 Mientras tus obras permanezcan, anunciarán tu poder.
 Tú asentaste los cimientos de la tierra,
 y me guiaste por debajo de las aguas
 y en la profundidad me mostraste maravillas,
 y la formación del mundo.
 A salvo me llevaste de tu mano,
 y me enseñaste los pilares de la tierra.
 Los cielos se cubrieron de tinieblas, retumbaron sus
 poderes,
 rompió la lluvia y descendió tu gloria.
 Llenaste las hondonadas de la tierra con regocijo,
 y abriste las fontanas de los valles;
 Descendieron tus lluvias copiosas,
 y de virtud se desbordó la tierra.
 Hiciste brotar tu planta,
 y como a un huerto, al alma sedienta diste agua.¹
 Me sacaste del hoyo en presencia de mis angustiadores,²
 publicaste libertad a los cautivos.³
 Llamaste a mi lado a mis conocidos;
 y aquellos que se asombraban de mí⁴ me miraron de
 nuevo,
 y por tu amor recuperaré favor de los que me habían
 abandonado.
 El regocijo sumió al desconsuelo
 y renuncié a todas mis vicisitudes.
 Y dije: Cuán provechoso es que el hombre sea probado en la
 noche
 para que conozca su necesidad,
 para que toda boca enmudezca en tu mano,
 hasta que Tú hagas que el hombre se conozca a sí
 mismo,
 hasta que hayas matado al jactancioso,
 hasta que le hayas hecho ver la vanidad que agravia
 tu espíritu. (1659)

1. Proverbios 25:25

2. Salmo 23:5

3. Isaías 61:1

4. Isaías 52:14

21.

Su último testimonio, considerado de haber sido pronunciado por él unas dos horas antes de su salida de esta vida estando presentes varios Amigos.

Hay un Espíritu que yo siento que se deleita en nunca hacer el mal, ni en vengar ningún agravio, sino que se deleita en soportarlo todo, en la esperanza de gozar lo que es propiamente suyo al final. Espera sobrevivir a toda cólera y discordia, y agotar toda exaltación y crueldad, o cualquier cosa que le sea contraria a su naturaleza. Ve hasta los confines de todas las tentaciones. Puesto que no lleva maldad alguna dentro de sí, no concibe ninguna en su corazón hacia los demás. Si es traicionado, lo aguanta, porque su fuente y fundamento está en la misericordia y el perdón de Dios. Su corona es la mansedumbre, su vida es el amor eterno y no fingido. Toma su reino con súplicas y no por contienda, y lo retiene con lo humilde de su pensar. Aunque nadie más le haga valer, ni pueda poseer su vida, se regocija en Dios solo. Es concebido en la angustia, y nace sin que nadie le tenga lástima; tampoco murmura bajo la aflicción ni la opresión. Nunca se regocija sino a través del sufrimiento: los gozos del mundo lo matan. Yo lo encontré a solas, en el abandono. En Él tengo comunión con todos los que vivían en guaridas y parajes desolados de la tierra, con todos los que en la muerte obtuvieron esta resurrección y santa vida eterna.

Tú estuviste conmigo cuando huí de delante de mis angustiadores: me amonestaste en la noche: me cargaste en Tu poder al escondrijo que habías aderezado para mí: allí me cubriste con Tu mano para que a tiempo pudieras presentarme como roca ante el mundo. Cuando débil, me sostuviste con Tu mano, para que a Tu tiempo pudieras presentarme al mundo en Tus fuerzas en las que quedo enhiesto y no seré movido. Alaba al Señor, Oh alma mía. Que quede escrito para los que han de venir. Alabado sea el Señor. J.N.

Reconocimientos

La selección en inglés de donde provienen la mayor parte de los textos traducidos fue elaborada utilizando un volumen de las *Obras* de Nayler (*A Collection of Sundry Books, Epistles, and Papers...*) de 1716 reeditado por B.C. Stanton, Cincinnati, Ohio, 1829. Gracias a Barbara Curtis y a Thomas Bassett por ayudarme a conseguirlo. Las fechas de las cartas provienen de Nuttall, 1992. Gracias también a William P Taber, Jan Hoffman, y Hugh Barbour por sus comentarios y consejos sobre la primera edición, y a Hugh Barbour por sus consejos durante la preparación de esta segunda edición.

Échenme a mí la culpa por los errores o faltas, y por favor háganmelos saber. Si este pequeño libro resulta útil, ¡quisiera saberlo también! —BD

Lecturas

La referencia más útil en esta lista es la amplia biografía escrita por Leo Damrosch.

- Barbour, Hugh. 1964. *The Quakers in Puritan England*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Bittle, William. 1991. *James Nayler, the Quaker indicted by Parliament*. York, England: William Sessions Ltd.
- Brailsford, M.R. 1927. *A Quaker in Cromwell's Army*. New York: The Macmillan Company.
- Damrosch, Leo. 1996. *The Sorrows of the Quaker Jesus: James Nayler and the Puritan Crackdown on the Free Spirit*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Feola-Castelucci, M. 1992. " 'Warring with ye world': Fox's relationship with Nayler." *Quaker History* 81:2 (63-72).
- Gwynn, Douglas. 1995. *The Covenant Crucified: Quakers and the rise of capitalism*. Wallingford, PA: Pendle Hill Publications.
- Norlind, Emilia Fogelklou. 1969. *The Atonement of George Fox*. Pendle Hill Pamphlet 166. Wallingford, PA: Pendle Hill Publications.
1931. *The Rebel Saint*. London: Ernest Benn, Ltd.
- Massey, Vera. 1999. *The Clouded Quaker Star: James Nayler 1618-1660*. York: Sessions of York, and Richmond, IN: Friends United Press.
- Nutall, Geoffrey. 1954. *James Nayler: A Fresh Approach*. London: Friends Historical Society. Journal Supplement 26.
1948. *Studies in Christian Enthusiasm*. Pendle Hill, Wallingford, PA.
1992. The letters of James Nayler, In *The Lamb's War: Quaker Essays to Honor Hugh Barbour*, ed. M. Birkle and J.W. Newman. Earlham, IN: Earlham College Press.